# Diccionario del Antiguo Testamento

שׁכדש תנמאסתתִ גתִנולדשׁכדש תנמאסתתִ גתִנו תנו לד תנמאתתִ גתִנו לדשׁכדש
שׁדוי הגרכפ ואשׁבדה סאדצש בנרתייטלשׁדססדצדבהשׁדוי הגרכפ
אדצש בנרתייטלשׁכדש תנמאתתִסס גתִנו לסאדצש בנרתייטלשׁכדש ת

# *Pentateuco*

Compendio de las
Ciencias Bíblicas Contemporáneas

# Diccionario del Antiguo Testamento

שׁכדש תנמאסתתִ גתִנולדשׁכדש תנמאסתתִ גתִנו תנו לד תנמאתתִ גתִנו לדשׁכדש
שׁדוי הגרכפ ואשׁבדה סאדצש בנרתייטלשׁדססדצדבהשׁדוי הגרכפ
אדצש בנרתייטלשׁכדש תנמאתתִסס גתִנו לסאדצש בנרתייטלשׁכדש ת

## *Pentateuco*

editorial clie

Editores:
T. Desmond Alexander y David W. Baker

# Contenido


Prefacio — vii

Cómo utilizar este diccionario — ix

Abreviaturas — xi

Transliteraciones — xvii

Colaboradores — xviii

Artículos — 1

Mapas — 871

Índice de referencias bíblicas — 873

Índice de materias — 894

Índice de artículos — 911

# Prefacio

Este volumen sigue la senda abierta de forma tan excelente por los cuatro espléndidos diccionarios sobre el Nuevo Testamento. Valoramos enormemente que nuestros predecesores hayan dejado el listón tan alto y nos sentimos honrados de presentar este volumen sobre el Pentateuco. Oramos para que esta obra, pese a seguir un orden inverso del canon, pueda llenar un hueco tan productivo como la serie sobre el Nuevo Testamento.

Nuestra generación ha asistido a una revolución en muchos aspectos del estudio sobre el Pentateuco, y la polvareda aún no se ha disipado, si es que algún día lo hace. Son muchos los que creen que esta revolución hace tiempo que debía haberse producido. Entre ellos se encuentra W. McKane, anteriormente en la Universidad de St. Andrews, quien en 1978 escribió: "los eruditos del Antiguo Testamento sufren el peso de la carga de demasiados presupuestos críticos heredados que cuelgan de sus cuellos como un lastre. Necesitan la transfusión de un tipo de erudición que no sea un desarrollo avanzado de posiciones críticas aceptadas como premisas, sino más bien una investigación *ab initio*, desprovista de demasiados casos bibliográficos y concentrada en mirar con nuevos ojos a la Biblia Hebrea" (VT 28 [1978] 381). Lo mismo debe decirse en cuanto a los presupuestos tradicionales, esos puntos de vista que han pasado de generación en generación y que a menudo no son examinados críticamente y se convierten en sellos de la ortodoxia. Si bien no tienen porqué ser intrínsecamente malas, las posturas que no han sido revisadas no podemos denominarlas como propias; primero hay que analizarlas.

Se precisa una nueva mirada, especialmente a la hora de examinar esta porción de las Escrituras. Aquí es donde comienza la historia: se echan los cimientos y se inician las trayectorias que posteriormente van a desarrollarse a lo largo del resto de la Escritura, e incluso más allá. Aquí se establecen presupuestos teológicos que se desarrollan y maduran hasta convertirse en los de tres de las principales religiones mundiales. Aquí se ponen los fundamentos de la vida en relación con Dios y con el prójimo, y se hace de una manera que resulta especialmente necesaria en sociedades que actualmente cuestionan los absolutos y las bases concretas del comportamiento.

Aunque no todos los temas se puedan analizar con igual grado de detalle en el género de un diccionario, el formato que aquí se sigue permite más lujos que la mayoría. Con artículos en ningún caso inferiores a las mil palabras, y algunos que superan las diez mil, este volumen explora un amplio abanico de temas, todos ellos relevantes a la hora de comprender mejor el Pentateuco. La variedad de los temas tratados proporciona una riqueza de contenido que habitualmente no se encuentra en las monografías o en las revistas. Algunos artículos tratan áreas rara vez investigadas. Otros artículos ofrecen útiles panorámicas que nos llevan a entender el estado actual del debate. Otros dan un toque de atención a los presupuestos

críticos, buscando cuando menos identificar su pesada carga, cuando no eliminarla. Todos pretenden aportar una mejor comprensión y aprecio de un área importante del conocimiento bíblico.

La combinación de artículos introductorios y otros innovadores debería ser de utilidad para distintos tipos de audiencia. A los estudiantes que acaban de iniciarse en este campo les vendrá bien saber cómo estaban las cosas y cómo están ahora. Los educadores cristianos, tanto en el púlpito como en el aula, podrán ver qué ha pasado desde que ellos mismos estaban sentados frente al atril, y a los eruditos actualmente embarcados en la investigación les puede retar a examinar nuevamente áreas ya conocidas y a estudiar otras nuevas por primera vez.

Agradecemos a muchas personas la ayuda que han ofrecido, y que ha permitido culminar este proyecto. En primer lugar a Dan Reid, que tuvo la visión de todo el proyecto, nos encomendó la tarea editorial y nos estimuló con su aliento, sugerencias y, lo más importante de todo, su amistad. Damos las gracias a aquellos que escribieron estos artículos, especialmente a los que les tocaron varios, y al menos a uno a quien recurrimos varias veces con poca antelación. No sólo estuviste dispuesto a ayudar, sino que tus aportaciones fueron brillantes. También le damos especialmente las gracias a Bob Buller, cuya considerable pericia como revisor de texto mejoró notablemente este proyecto y le llevó a convertirse en uno de los colaboradores de la obra.

Confiamos en que este volumen instruya, anime y desafíe a muchos. Por encima de todo deseamos que no sea solamente una herramienta académica, sino que ayude a los lectores a experimentar los deseos de Deuteronomio 30:20: "Ama al SEÑOR tu Dios, obedécelo y sé fiel a él" (NVI).

T. Desmond Alexander
David W. Baker

# Cómo utilizar este diccionario

**Abreviaturas**
Se presenta una tabla exhaustiva de abreviaturas generales, así como de literatura académica, tanto bíblica como antigua.

**Autoría de los artículos**
Se indica a los autores de los artículos por las iniciales y el apellido al final de cada artículo. Aparece una lista completa de colaboradores ordenada alfabéticamente según el apellido. La colaboración de cada autor aparece citada tras su identificación.

**Bibliografías**
Puede encontrarse una bibliografía al final de cada artículo. Las bibliografías incluyen obras citadas en los artículos y otros trabajos importantes relacionados con el tema. Las entradas de la bibliografía aparecen por orden alfabético, según el apellido del autor, y cuando se cita más de una obra del mismo autor, por orden alfabético según el título. En los artículos centrados en los libros del Pentateuco, las bibliografías están divididas en "Comentarios" y "Estudios".

**Referencias cruzadas**
Este diccionario contiene numerosas referencias, a fin de ayudar a los lectores a sacar el máximo provecho del material que aparece a lo largo del volumen. En concreto existen cinco tipos de referencias:

1. Las entradas de una sola línea que aparecen por orden alfabético a lo largo del diccionario remiten al lector a otros artículos donde se trata el tema:

**ALFABETO**. *Véase* ESCRITURA.

2. Un asterisco delante de una sola palabra en el cuerpo de un artículo indica que existe en el diccionario un artículo con ese título (o con un título muy parecido). Por ejemplo, *"tabernáculo" remiten al lector a un artículo titulado "Tabernáculo". Generalmente los asteriscos aparecen únicamente la primera vez que se encuentra la palabra en un artículo.

3. Una referencia cruzada escrita entre paréntesis en el cuerpo de un artículo también remite al lector a un artículo con ese título. Por ejemplo, (*véase* Pentateuco, historia de la crítica del) remite al lector a un artículo con ese título.

4. Se han colocado referencias cruzadas al final de los artículos, inmediatamente antes de la bibliografía, para remitir a los lectores a artículos que tienen una considerable relación con el tema:

*Véase también* ALIANZA, PACTO; DECÁLOGO; LEY.

5. Ocasionalmente se hace referencia a artículos de otros volúmenes de la serie, el *Dictionary of Jesus and the Gospel* (*DJG*), el *Dictionary of Paul and His Letters* (*DPL*), el *Dictionary of the Later New Testament and Its Developments* (*DLNTD*) y *el Dictionary of New Testament Background* (*DNTB*). Estas referencias se encuentran en el cuerpo de los artículos. Por ejemplo, una referencia del tipo (*véase DJG*, Gentiles) se refiere al artículo "Gentiles" del *Dictionary of Jesus and the Gospels*, mientras que (*véase DLNTD*, Apocalíptico, Apocalíptica §1) hace referencia a una sección concreta dentro del artículo "Apocalíptico, Apocalíptica" del *Dictionary of the Later New Testament and Its Developments*.

**Índices**

Dado que la mayoría de los artículos abarcan temas generales en cierta profundidad, el *Índice de materias* pretende ayudar a los lectores a encontrar información relevante sobre temas más concretos que, por ejemplo, pudieran aparecer en un diccionario bíblico convencional. Así, aunque no existe ningún artículo titulado «Calendario», el índice de materias podría remitir al lector a las páginas en las que se tratan temas relacionados con el calendario en artículos sobre «Agricultura», «Festividades y fiestas» o en otros lugares.

El *Índice de referencias bíblicas* proporciona ayuda para que los lectores puedan acceder rápidamente a los numerosos textos bíblicos citados a lo largo del diccionario.

El *Índice de artículos* que se encuentra al final del diccionario permite que los lectores repasen rápidamente todos los temas tratados y seleccione los más adecuados en función de sus intereses o necesidades. Para quienes desean identificar los artículos escritos por un colaborador concreto, éstos aparecen mencionados junto al nombre del colaborador en la lista de colaboradores.

**Mapas**

En la página 359 aparece un mapa de "Posibles rutas del éxodo", y en las páginas 871-872 los mapas de "Palestina en el período patriarcal" y "Antiguo Oriente Próximo en el período patriarcal".

**Transliteración**

En hebreo ha sido transliterado según el sistema presentado en la página xvii.

# Abreviaturas

## Abreviaturas generales

| | |
|---|---|
| 2ª ed. | segunda edición |
| 3ª ed. | tercera edición |
| ktl | etc. |
| a.C. | antes de Cristo |
| aca. | acadio |
| A.D. | *anno Dómini* (año del Señor), después de Cristo |
| AT | Antiguo Testamento |
| AOP | Antiguo Oriente Próximo |
| c. | *circa*, alrededor de (con fechas), columna |
| cas. | castellano |
| cf. | *confer*, compárese, véase |
| cap., caps. | capítulo, capítulos |
| cil. | cilindro |
| ed. | edición; editor, editores; editado por |
| esp. | especialmente |
| e.g. | *exempli gratia*, por ejemplo |
| fig. | figura |
| gr. | griego |
| hebr. | hebreo |
| i.e. | *id est*, esto es |
| ing. | inglés |
| lit. | literalmente |
| marg. | margen |
| MS, MSS | manuscrito, manuscritos |
| n.s. | nueva serie |
| NT | Nuevo Testamento |
| pl. | plural |
| passim | frecuentemente |
| RMM | Rollos del Mar Muerto |
| reimpr. | reimpresión |
| rev. | revisada (edición) |
| s.f. | sin fecha |
| sum. | sumerio |
| TM | Texto masorético |
| trad. | traducción, traducido |
| v., vv. | versículo, versículos |
| VE | versión española |
| vol. | volumen |
| x | veces (2x = dos veces, etc.) |
| §, §§ | sección o número de párrafo, secciones o números de párrafos |

## Textos y versiones de la Biblia

| | |
|---|---|
| BHS | Biblia Hebraica Sttutgartensia (edición crítica de la Biblia hebrea) |
| BJ | Biblia de Jerusalén |
| ESV | English Standard Version |
| KJV | King James Version (Authorized Version) |
| LBLA | La Biblia de las Américas |
| LXX | Los Setenta o Septuaginta (traducción griega del Antiguo Testamento) |
| TM | Texto masorético |
| NEB | New English Bible |
| NVI | Nueva Versión Internacional |

| | |
|---|---|
| NJPS | *Tanakh: The Holy Scriptures: The New JPS Translation According to the Traditional Hebrew Text* |
| NKJV | New King James Version |
| NLT | New Living Translation |
| NRSV | New Revised Standard Version |
| REB | Revised English Bible |
| RV60 | Reina-Valera 1960 |
| RV95 | Reina-Valera 1995 |
| Pent.Sam | Pentateuco samaritano |
| TEV | Today's English Version (=Good News Bible) |
| Vg | Vulgata latina |

## Libros de la Biblia

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *Antiguo Testamento* | 1–2 Re | Is | Miq | Mc | 1–2 Tes |
| Gn | 1–2 Cr | Jr | Nah | Lc | 1–2 Tim |
| Ex | Esd | Lm | Hab | Jn | Tit |
| Lv | Neh | Ez | Sof | Hch | Flm |
| Nm | Est | Dn | Hag | Rom | Heb |
| Dt | Job | Os | Zac | 1–2 Cor | Sant |
| Jos | Sal | Jl | Mal | Gal | 1–2 Pe |
| Jue | Prov | Am | | Ef | 1, 2, 3 Jn |
| Rut | Ecl | Abd | *Nuevo Testamento* | Flp | Jds |
| 1–2 Sm | Cant | Jon | Mt | Col | Ap |

## Literatura del antiguo Oriente Próximo y judía tardía

| | | | |
|---|---|---|---|
| *1 En* | *1 Enoc* | *L.A.B.* | *Liber antiquitatum biblicarum (Pseudo-Filón)* |
| *2 En* | *2 Enoc* | *Lv R.* | *Levítico Rabbah* |
| 1QapGn | *Génesis apócrifo* | *m.* | *Misná* |
| *Abot R. Nat.* | *Abot de Rabí Natán* | *Meg.* | *Megilla* |
| *ApoAd* | *Apocalipsis de Adán* | *Mek.* | *Mekilta* |
| *AscIs* | *Martirio y Ascensión de Isaías* | *Nid.* | *Nidda* |
| *AsMo* | *Ascensión de Moisés* | *Pes.* | *Pesahim* |
| *b.* | *Talmud babilónico* | *Šab.* | *Šabbat* |
| *B.B.* | *Baba batra* | *San.* | *Sanhedrín* |
| *B.Q.* | *Baba qamma* | *Sifre Nm* | *Sifre Números* |
| *Ber.* | *Berakot* | *TestAd* | *Testamento de Adán* |
| *Con. Apos.* | *Constituciones y cánones apostólicos* | *TestBenj* | *Testamento de Benjamín* |
| *En* | *Enoc* | *TestIsaac* | *Testamento de Isaac* |
| *Esd* | *Esdras* | *Tanh.* | *Tanhuma* |
| *Ex R.* | *Éxodo Rabbah* | *Tem.* | *Temura* |
| *Gn R.* | *Génesis Rabbah* | *Tg.N.* | *Targum Neófiti* |
| *Gilg.* | *Epopeya de Gilgamesh* | *Tg.Onq.* | *Targum Onqelos* |
| *Hull.* | *Hullin* | *Tg.Ps.Jon.* | *Targum Pseudo-Jonatán* |
| *J.* | *Talmud de Jerusalén o jerosolimitano* | *Tos.* | *Tosefta* |
| *Jub* | *Libro de los Jubileos* | *VidAd* | *Vida de Adán y Eva* |
| *Jdt* | *Judit* | | |

## Literatura clásica y cristiana primitiva

Amiano Marcelino
- *Res gest.* — *Res gestae* (Historia)

Crisóstomo
- *Hom. Jo.* — *Homiliae in Joannem* (Homilias sobre el Evangelio de Juan)

Clemente de Alejandría
- *Strom.* — *Stroma ta* (Misceláneas)
- *Const. ap.* — *Constitutiones apostolicae* (Constituciones apostólicas)

Cirilo de Jerusalén
- *Cat.* — *Catechesis* (Catéquesis)

Diodoro Sículo
- *Bib. Hist.* — *Bibliotheca Historica* (Biblioteca histórica)

Epifanio
- *Pan.* — *Panarion (Adversus Haereses)*

Heródoto
- *Hist.* — *Historiae* (Historia)

Ireneo
- *Haer.* — *Adversus haereses* (Contra los herejes)

Josefo
- *Ant.* — *Antiquitates* (Antigüedades judías)
- *Apion.* — *Contra Apionem* (Contra Apion)

Justino Mártir
- *1 Apol.* — *Apologia i* (Primera Apología)

Orígenes
- *Cels.* — *Contra Celsum* (Contra Celso)
- *Hom. Exod.* — *Homiliae in Exodum* (Homílias sobre el Éxodo)

Filón
- *De Gig.* — *De gigantibus* (Sobre los gigantes)
- *De Spec.Leg.* — *De specialibus legibus* (Sobre las leyes particulares)
- *De Virt.* — *De virtutibus* (Sobre las virtudes)
- *De Vita Mos.* — *De vita Mosis* (Sobre la vida de Moisés)

Plinio
- *Nat.* — *Naturalis historia* (Historia natural)

Pseudo-Clementinas
- *Recogn.* — *Recogniciones*

Quintiliano
- *Inst.* — *Institutio oratoria* (Instituciones oratorias)

Tácito
- *Hist.* — *Historiae* (Historias)

Tertuliano
- *Res.* — *De resurrectione carnis* (Sobre la resurrección de la carne)

## Revistas, obras de consulta y series

| | |
|---|---|
| AASOR | Annual of the American Schools of Oriental Research |
| ÄAT | Ägypten und Altes Testament |
| AAWHMSU | Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften in Göttingen; Mi tteilungen des Septuaginta-Unternehmens |
| AB | Anchor Bible |
| ABD | *Anchor Bible Dictionary*, ed. D. N. Freedman (6 vols.; Nueva York: Doubleday, 1992) |
| *ABR* | *Australian Biblical Review* |
| ABRL | Anchor Bible Reference Library |
| *AbrN* | *Abr-Nahrain* |
| *AcT* | *Acta Theologica* |
| *AEL* | *Ancient Egyptian Literature*, M. Lichtheim (3 vols.; Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1971–1980) |
| ÄgAbh | Ägyptologische Abhandlungen |
| AGSU | Arbeiten zur Geschichte des Spätjudentums und Urchristentums |
| *AHw* | *Akkadisches Handwörterbuch*, W. von Soden (3 vols.; Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1965–1981) |
| *AJA* | *American Journal of Archaeology* |
| AnBib | Analecta biblica |
| *ANEP* | *The Ancient Near East in Pictures Relating to the Old Testament*, ed. J. B. Pritchard (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1954) |
| *ANET* | *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, ed. J. B. Pritchard (3ª ed.; Princeton, NJ: Princeton University Press, 1969) |
| AnOr | Analecta orientalia |
| *AnSt* | *Anatolian Studies* |
| AOAT | Alter Orient und Altes Testament |
| *ARA* | *Annual Review of Anthropology* |
| ARMT | Archives royales de Mari, transcrite et traduite |
| ASNU | Acta seminarii neotestamentici upsaliensis |
| ASORDS | American Schools of Oriental Research Dissertation Series |
| ASORMS | American Schools of Oriental Research Monograph Series |
| *ASR* | *American Sociological Review* |
| *ASTI* | *Annual of the Swedish Theological Institute* |
| *AsTJ* | *Asbury Theological Journal* |
| *ATJ* | *Ashland Theological Journal* |
| *ATR* | *Australasian Theological Review* |
| AUSDDS | Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series |
| *AUSS* | *Andrews University Seminary Studies* |
| *BA* | *Biblical Archaeologist* |
| *BAR* | *Biblical Archaeology Review* |
| *BASOR* | *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* |
| *BBR* | *Bulletin for Biblical Research* |
| *BDB* | F. Brown, S. R. Driver and C. A. Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Oxford: Oxford University Press, 1907) |
| *BEB* | *Baker Encyclopedia of the Bible*, ed. W. A. Elwell (2 vols.; Grand Rapids, MI: Baker, 1988) |
| *BeO* | *Bibbia e Oriente* |
| BETL | Bibliotheca ephemeridum theologicarum lovaniensium |
| *Bib* | *Biblica* |
| BibInt | Biblical Interpretation |
| BibSem | Biblical Seminar |
| *BJPES* | *Bulletin of the Jewish Palestine Exploration Society* |
| *BJRL* | *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester* |
| BJS | Brown Judaic Studies |
| BLS | Bible and Literature Series |
| *BN* | *Biblische Notizen* |
| BNTC | Black's New Testament Commentaries |
| *BR* | *Biblical Research* |
| *BRev* | *Bible Review* |
| *BSac* | *Bibliotheca sacra* |
| BSC | Bible Student's Commentary |
| BSL | Biblical Studies Library |
| *BurH* | *Buried History* |
| BZAW | Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft |
| *CAD* | *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*, ed. A. L. Oppenheim et al. (Chicago University of Chicago Press, 1956–) |
| *CAH*[2] | *Cambridge Ancient History*, 2ª ed. |
| CahRB | Cahiers de la Revue Biblique |
| *CANE* | *Civilizations of the Ancient Near East*, ed. J. Sasson (4 vols.; Nueva York: Scribner, 1995) |

| | |
|---|---|
| CBET | Contributions to Biblical Exegesis and Theology |
| *CBQ* | *Catholic Biblical Quarterly* |
| CBQMS | Catholic Biblical Quarterly Monograph Series |
| CBSC | Cambridge Bible for Schools and Colleges |
| *Chm* | *Churchman* |
| *COED* | *Concise Oxford English Dictionary* |
| ConBOT | Coniectanea biblica: Old Testament Series |
| *COS* | *The Context of Scripture*, ed. W. W. Hallo (3 vols.; Leiden: E. J. Brill, 1997–) |
| COut | Commentaar op het Oude Testament |
| *CT* | *Christianity Today* |
| *CTA* | *Corpus des tablettes en cunéiformes alphabétiques découvertes à Ras Shamra-Ugarit de 1929 à 1939*, ed. A. Herdner (Mission de Ras Shamra 10; París: Imprimerie Nationale, 1963) |
| *CTJ* | *Calvin Theological Journal* |
| *CTM* | *Concordia Theological Monthly* |
| *CurBS* | *Currents in Research: Biblical Studies* |
| *CurTM* | *Currents in Theology and Mission* |
| *DBSup* | *Dictionnaire de la Bible: Supplément*, ed. L. Pirot and A. Robert (París: Letouzey et Ané, 1928–) |
| *DCH* | *Dictionary of Classical Hebrew,* ed. D. J. A. Clines (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1993–) |
| *DDD* | *Dictionary of Deities and Demons in the Bible*, ed. K. van der Toorn, B. Becking and P. W. van der Horst (Leiden: E. J. Brill, 1995) |
| *DDD²* | *Dictionary of Deities and Demons in the Bible*, ed. K. van der Toorn, B. Becking and P. W. van der Horst (2ª ed. rev.; Leiden: E. J. Brill, 1999) |
| DJD | Discoveries in the Judaean Desert |
| *DNWSI* | *Dictionary of the North-West Semitic Inscriptions*, J. Hoftijzer and K. Jongeling (2 vols.; Leiden: E. J. Brill, 1995) |
| EA | El-Amarna tablets. Según la edición de J. A. Knudtzon, *Die el-Amarna-Tafeln* (Leipzig: J. C. Hinrichs, 1908–1915 [reimpr. Aalen: O. Zeller, 1964]; continuada en A. F. Rainey, *El-Amarna Tablets,* 359–379 (2ª ed. rev.; Kevelaer: Butzon & Bercker; Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag, 1978) |
| *EBC* | *The Expositor's Bible Commentary*, ed. F. E. Gaebelein (12 vols; Grand Rapids, MI: Zondervan, 1979–1992) |
| *EDBT* | *Evangelical Dictionary of Biblical Theology*, ed. W. A. Elwell (Grand Rapids, MI: Baker, 1996) |
| *EgT* | *Église et théologie* |
| *Enc* | *Encounter* |
| *EncIs* | *The Encyclopaedia of Islam*, ed. H. A. R. Gibb et al. (Leiden: E. J. Brill, 1954–) |
| *EncJud* | *Encyclopaedia Judaica* (16 vols.; Jerusalén Keter, 1972) |
| *ER* | *Encyclopedia of Religion*, ed. M. Eliade (16 vols.; Nueva York: Macmillan, 1987) |
| *ErIsr* | *Eretz-Israel* |
| *EstEcl* | *Estudios ecclesiásticos* |
| *ETL* | *Ephemerides theologicae lovanienses* |
| *EvQ* | *Evangelical Quarterly* |
| *ExpTim* | *Expository Times* |
| FCB | Feminist Companion to the Bible |
| FCI | Foundations of Contemporary Interpretation |
| FOTL | Forms of the Old Testament Literature |
| FPSJCO | First Princeton Symposium on Judaism and Christian Origins |
| GBSNT | Guides to Biblical Scholarship: New Testament |
| GBSOT | Guides to Biblical Scholarship: Old Testament |
| *GesB* | *Hebräisches und aramäisches Handwörterbuch über das Alte Testament*, W. Gesenius and F. Buhl (17th ed.; Heidelberg: Springer Verlag, 1921) |
| *GKC* | *Gesenius' Hebrew Grammar*, ed. E. Kautzsch, trans. A. E. Cowley (2ª ed.; Oxford: Oxford University Press, 1910) |
| *GTJ* | *Grace Theological Journal* |
| *HALOT* | *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, L. Koehler, W. Baumgartner and J. J. Stamm (4 vols.; Leiden: E. J. Brill, 1994–1999) |
| *HAR* | *Hebrew Annual Review* |
| *HBD* | *HarperCollins Bible Dictionary,* ed. P. J. Achtemeier et al. (2ª ed.; San Francisco: HarperSanFrancisco, 1996) |
| *HBT* | *Horizons in Biblical Theology* |
| *Hen* | *Henoch* |
| HO | Handbuch der Orientalistik |
| HSM | Harvard Semitic Monographs |
| HSS | Harvard Semitic Studies |
| *HTR* | *Harvard Theological Review* |
| *HUCA* | *Hebrew Union College Annual* |
| IBC | Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching |
| *IBHS* | *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*, B. K. Waltke and M. O'Connor (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1990) |
| *IBS* | *Irish Biblical Studies* |
| IBT | Interpreting Biblical Texts |
| ICC | International Critical Commentary |
| *IDB* | *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, ed. G. A. Buttrick (4 vols.; Nashville: Abingdon, 1962) |
| *IEJ* | *Israel Exploration Journal* |
| *ILR* | *Israel Law Review* |
| *Int* | *Interpretation* |
| IOS | Israel Oriental Studies |
| *ISBE* | *International Standard Bible Encyclopedia*, ed. G. W. Bromiley (ed. rev.; 4 vols.; Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1979–1988) |
| *JAAR* | *Journal of the American Academy of Religion* |

| | |
|---|---|
| *JANESCU* | *Journal of the Ancient Near Eastern Society of Columbia University* |
| *JAOS* | *Journal of the American Oriental Society* |
| *JBL* | *Journal of Biblical Literature* |
| *JBQ* | *Jewish Bible Quarterly* |
| *JBTh* | *Jahrbuch für Biblische Theologie* |
| *JCS* | *Journal of Cuneiform Studies* |
| *JEA* | *Journal of Egyptian Archaeology* |
| *Jeev* | *Jeevadhara* |
| *JEOL* | *Jaarbericht van het Vooraziatisch-Egyptisch Gezelschap (Genootschap) Ex oriente lux* |
| *JES* | *Journal of Ecumenical Studies* |
| *JESHO* | *Journal of the Economic and Social History of the Orient* |
| *JETS* | *Journal of the Evangelical Theological Society* |
| *JFSR* | *Journal of Feminist Studies in Religion* |
| *JJS* | *Journal of Jewish Studies* |
| *JNES* | *Journal of Near Eastern Studies* |
| *JNSL* | *Journal of Norwest Semitic Languages* |
| *Joüon* | P. A. Joüon, *Grammar of Biblical Hebrew* (2 vols.; Subsidia biblica 14/1–2; Roma: Pontifical Biblical Institute, 1991) |
| *JPOS* | *Journal of the Palestine Oriental Society* |
| JPSTC | Jewish Publication Society Torah Commentary |
| *JQR* | *Jewish Quarterly Review* |
| *JR* | *Journal of Religion* |
| *JSJ* | *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Periods* |
| JSNT | Sup Journal for the Study of the New Testament: Supplement Series |
| *JSOT* | *Journal for the Study of the Old Testament* |
| JSOT | Sup Journal for the Study of the Old Testament: Supplement Series |
| *JSP* | *Journal for the Study of the Pseudepigrapha* |
| *JSS* | *Journal of Semitic Studies* |
| JSSM | Journal of Semitic Studies Monograph |
| *KAI* | *Kanaanäische und aramäische Inschriften*, ed. H. Donner and W. Röllig (2ª ed.; 3 vols. in 1; Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1966–1969) |
| *KBL* | L. Koehler and W. Baumgartner, *Lexicon in Veteris Testamenti libros* (2ª ed.; Leiden: E. J. Brill, 1958) |
| *KTU* | *Die keilalphabetischen Texte aus Ugarit*, ed. M. Dietrich, O. Loretz y J. Sanmartín (AOAT 24/1; Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag, 1976) |
| *LÄ* | *Lexikon der Ägyptologie*, ed. W. Helck, E. Otto y W. Westendorf (Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1972–) |
| *LTJ* | *Lutheran Theological Journal* |
| MAD | Materials for the Assyrian Dictionary |
| *MCAAS* | *Memoirs of the Connecticut Academy of Arts and Sciences* |
| *MdB* | *Le Monde de la Bible* |
| MLBS | Mercer Library of Biblical Studies |
| NAC | New American Commentary |
| *NBD* | *New Bible Dictionary*, ed. J. D. Douglas (2ª ed.; Leicester: Inter-Varsity Press; Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1982) |
| NCB | New Century Bible |
| *NEASB* | *Near East Archaeology Society Bulletin* |
| *NHL* | *Nag Hammadi Library in English*, ed. J. M. Robinson (4ª ed. rev.; Leiden: E. J. Brill, 1996) |
| *NIB* | *The New Interpreter's Bible*, ed. L. E. Keck et al. (12 vols.; Nashville: Abingdon, 1994–) |
| NICOT | New International Commentary on the Old Testament |
| *NIDOTTE* | *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, ed. W. A. VanGemeren (5 vols.; Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997) |
| NIVAC | NIV Application Commentary |
| *NovT* | *Novum Testamentum* |
| NovTSup | Novum Testamentum Supplements |
| NSBT | New Studies in Biblical Theology |
| OBO | Orbis biblicus et orientalis |
| OBT | Overtures to Biblical Theology |
| *OEANE* | *The Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East*, ed. E. M. Meyers (5 vols.; Oxford: Oxford University Press, 1997) |
| *OED* | *Oxford English Dictionary* |
| OLA | Orientalia lovaniensa analecta |
| *Or* | *Orientalia* |
| *OrAnt* | *Oriens antiquus* |
| OTG | Old Testament Guides |
| OTL | Old Testament Library |
| *OTP* | *Old Testament Pseudepigrapha*, ed. J. H. Charlesworth (2 vols.; Nueva York: Doubleday, 1983–1987) |
| OTS | Old Testament Studies |
| *OtSt* | *Oudtestamentische Studiën* |
| *PEQ* | *Palestine Exploration Quarterly* |
| *Presb* | *Presbyterion* |
| *PRSt* | *Perspectives in Religious Studies* |
| *PSB* | *Princeton Seminary Bulletin* |
| *RA* | *Revue d'assyriologie et d'archéologie orientale* |
| *RB* | *Revue biblique* |
| *RefLitM* | *Reformed Liturgy and Music* |
| *RevistB* | *Revista bíblica* |
| RILP | Roehampton Institute London Papers |
| *RlA* | *Reallexikon der Assyriologie*, ed. E. Ebeling et al. (Berlín: Walter de Gruyter, 1928–) |
| *RTR* | *Reformed Theological Review* |
| SAALT | State Archives of Assyria Literary Texts |
| SANT | Studien zum Alten und Neuen Testaments |
| SBAB | Stuttgarter biblische Aufsatzbände |
| SBLBSNA | Society of Biblical Literature Biblical Scholarship in North America |
| SBLMS | Society of Biblical Literature Monograph Series |
| SBLRBS | Society of Biblical Literature Resources for Biblical Study |
| SBLSBS | Society of Biblical Literature Sources for Biblical Study |
| SBLSymS | Society of Biblical Literature Symposium Series |

| | |
|---|---|
| SBLWAW | Society of Biblical Literature Writings from the Ancient World |
| SBT | Studies in Biblical Theology |
| SBTS | Sources for Biblical and Theological Study |
| SCCNH | Studies in the Civilization and Culture of Nuzi and the Hurrians |
| ScrHier | Scripta hierosolymitana |
| *Sem* | *Semitica* |
| SemeiaSt | Semeia Studies |
| SHANE | Studies in the History of the Ancient Near East |
| SHCANE | Studies in the History and Culture of the Ancient Near East |
| SHR | Studies in the History of Religions (suplementos a Numen) |
| SJLA | Studies in Judaism in Late Antiquity |
| *SJOT* | *Scandinavian Journal of the Old Testament* |
| *SJT* | *Scottish Journal of Theology* |
| SOTBT | Studies in Old Testament Biblical Theology |
| SSEJC | Studies in Early Judaism and Christianity |
| SSN | Studia semitica neerlandica |
| ST | Studia theologica |
| StPatr | Studia patristica |
| *StudBib* | *Studia Biblica* |
| StudOr | Studia orientalia |
| SWBA | Social World of Biblical Antiquity |
| *TA* | *Tel Aviv* |
| TAPS | Transactions of the American Philosophical Society |
| TB | Theologische Bücherei: Neudrucke und Berichte aus dem 20. Jahrhundert |
| *TBT* | *The Bible Today* |
| *TDNT* | *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. G. Kittel and G. Friedrich (10 vols.; Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964–1976) |
| *TDOT* | *Theological Dictionary of the Old Testament*, ed. G. J. Botterweck and H. Ringgren (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1974–) |
| *Them* | *Themelios* |
| *Theo* | *Theologika* |
| THS | Tyndale House Studies |
| *ThWAT* | *Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament*, ed. G. J. Botterweck y H. Ringgren (Stuttgart: Kohlhammer, 1970–) |
| *TLOT* | *Theological Lexicon of the Old Testament*, ed. E. Jenni, con C. Westermann (3 vols.; Peabody, MA: Hendrickson, 1997) |
| TNTC | Tyndale New Testament Commentaries |
| TOTC | Tyndale Old Testament Commentaries |
| *TRev* | *Theological Review* |
| TS | Texts and Studies |
| *TWOT* | *Theological Wordbook of the Old Testament*, ed. R. L. Harris, G. L. Archer Jr. y B. K. Waltke (2 vols.; Chicago: Moody Press, 1980) |
| *TynBul* | *Tyndale Bulletin* |
| UBL | Ugaritisch-biblische Literatur |
| *UF* | *Ugarit-Forschungen* |
| USFISFCJ | University of South Florida International Studies in Formative Christianity and Judaism |
| *UT* | *Ugaritic Textbook*, C. H. Gordon (AnOr 38; Roma: Pontifical Biblical Institute, 1965) |
| *Vid* | *Vidyajyoti* |
| *VT* | *Vetus Testamentum* |
| VTSup | Vetus Testamentum Supplements |
| WEC | Wycliffe Exegetical Commentary |
| WHJP | World History of the Jewish People |
| WMANT | Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament |
| *WTJ* | *Westminster Theological Journal* |
| *WW* | *Word and World* |
| *ZA* | *Zeitschrift für Assyriologie* |
| *ZAH* | *Zeitschrift für Althebräistik* |
| *ZÄS* | *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde* |
| *ZAW* | *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* |
| *ZPEB* | *Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*, ed. M. C. Tenney (5 vols.; Grand Rapids, MI: Zondervan, 1975) |
| *ZS* | *Zeitschrift für Semitistik und verwandte Gebiete* |
| *ZTK* | *Zeitschrift für Theologie und Kirche* |

# Transliteración del hebreo

*Consonantes*

| | | |
|---|---|---|
| א | = | ’ |
| ב | = | b |
| ג | = | g |
| ד | = | d |
| ה | = | h |
| ו | = | w |
| ז | = | z |
| ח | = | ḥ |
| ט | = | ṭ |
| י | = | y |
| כ, ך | = | k |
| ל | = | l |
| מ, ם | = | m |
| נ | = | n |
| ס | = | s |
| ע | = | ‘ |
| פ, ף | = | p |
| צ, ץ | = | ṣ |
| ק | = | q |
| ר | = | r |
| שׂ | = | ś |
| שׁ | = | š |
| ת | = | t |

*Vocales breves*

| | | |
|---|---|---|
| ַ | = | a |
| ֶ | = | e |
| ִ | = | i |
| ָ | = | o |
| ֻ | = | u |

*Vocales muy breves*

| | | |
|---|---|---|
| ֲ | = | ă |
| ֱ | = | ĕ |
| ְ | = | ĕ (si es vocal) |
| ֳ | = | ŏ |

*Vocales largas*

| | | |
|---|---|---|
| (ה)ָ | = | â |
| ֵי | = | ê |
| ִי | = | î |
| וֹ | = | û |
| ָ | = | ā |
| ֵ | = | ē |
| ֹ | = | ō |

# Colaboradores

Alexander, T. Desmond, PhD. Director de Formación Cristiana, Union Theological College, Belfast, Irlanda del Norte, Reino Unido: **Pentateuco, autoría del; Alianza, libro de la; Promesas divinas.**

Andrews, Stephen J. PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Arqueología, Midwestern Baptist Theological Seminary, Kansas City, Misuri: **Ciudad, pueblo, campamento; Melquisedec.**

Armerding, Carl E., PhD. Director, Profesor de Antiguo Testamento, Schloss Mittersill Study Centre, Mittersill, Austria: **Festividades y fiestas.**

Arnold, Bill T., PhD. Director de Estudios Hebreos, Profesor de Antiguo Testamento y Lenguas Semíticas, Asbury Theological Seminary, Wilmore, Kentucky: **Pentateuco, historia de la crítica del.**

Ash, Paul S., PhD. Profesor adjunto, Reinhardt College, Waleska, Georgia: **Fronteras, límites.**

Averbeck, Richard E., PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Lenguas Semíticas, Trinity Evangelical Divinity School, Deerfield, Illinois: **Sacrificios y ofrendas; Tabernáculo.**

Baker, David W., PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Lenguas Semíticas, Ashland Theological Seminary, Ashland, Ohio: **Agricultura; Artes y oficios; Dios, nombres de; Naciones de Canaán; Crítica de fuentes; Desierto.**

Barker, Paul A., PhD. Profesor Visitante de Antiguo Testamento, Ridley College, Vicario de Holy Trinity Doncaster, Melbourne, Victoria, Australia: **Reposo, paz; Sábado, año sabático, jubileo.**

Branch, Robin Gallaher, PhD. Profesor adjunto a tiempo completo, School of Theology and Missions, Oral Roberts University; y Fulbright Scholar, Potchefstroom University for Christian Higher Education, Potchefstroom, Sudáfrica: **Eleazar; Eva; Miriam; Arco iris; Sara; Zelofehad, hijas de.**

Bruckner, James K., PhD. Profesor adjunto de Literatura Bíblica, North Park University, Chicago, Illinois: **Ética.**

Buller, Bob, MA. Editor por cuenta propia y Productor de libros y revistas, Loveland, Colorado: **Profetas, profecía; Sem.**

Carroll R. (Rodas), M. Daniel, PhD. Profesor de Antiguo Testamento, Denver Seminary, Denver, Colorado: **Huérfano; Riqueza y pobreza; Viuda.**

Chavalas, Mark W., PhD. Profesor de Historia, University of Wisconsin-La Crosse, La Crosse, Wisconsin: **Arqueología; Balaam; Harán; Moisés; Taré.**

Clarke, Terrance A., Jr., PhD (cand.). The University of Wales, Londres, Inglaterra, Reino Unido: **Ciudades de refugio.**

Currid, John D., PhD. Profesor de Antiguo Testamento, Reformed Theological Seminary, Jackson, Misisipí: **Viaje y transporte; Pesas y medidas.**

deSilva, David A., PhD. Profesor de Nuevo Testamento y Griego, Ashland Theological Seminary, Ashland, Ohio: **Honor y vergüenza.**

Duke, Rodney K., PhD. Profesor de Filosofía y Religión, Appalachian State University, Boone, Carolina del Norte: **Sacerdotes, sacerdocio.**

Emery, Allan C., III, PhD. Profesor auxiliar, Stonehill College, Easton, Massachusetts: **Hērem; Guerra.**

Enns, Peter, PhD. Profesor adjunto de Antiguo Testamento, Westminster Theological Seminary, Filadelfia, Pensilvania: **Ruta del éxodo e itinerario por el desierto.**

Evans, Mary J., MPhil. Profesor de Antiguo Testamento, Londres Bible College, Londres, Inglaterra, Reino Unido: **Mujeres.**

Fleming, Daniel E., PhD. Profesor adjunto de Biblia Hebrea y Asiriología, New York University, Nueva York, Nueva York: **Religión.**

Fretheim, Terence E., PhD. Elva B. Lovell Profesor de Antiguo Testamento, Luther Seminary, St. Paul, Minnesota: **Éxodo, libro del.**

Garrett, Duane A., PhD. Profesor de Antiguo Testamento, Gordon-Conwell Theological Seminary, South Hamilton, Massachusetts: **Leví, levitas; Crítica histórica y de las tradiciones.**

Goldingay, John, PhD. David Allan Hubbard Profesor de Antiguo Testamento, Fuller Theological Seminary, Pasadena, California: **Hermenéutica.**

Gow, Murray D., ThD. Especialista y Profesor independiente, Auckland, Nueva Zelanda: **Caída.**

Haas, Guenther H., PhD. Profesor adjunto de Religión y Teología, Redeemer University College, Ancaster, Ontario, Canadá: **Esclavo, esclavitud.**

Hartley, John E., PhD. Profesor distinguido de Antiguo Testamento, Azusa Pacific University, Azusa, California: **Expiación, día de la; Santo y santidad, puro e impuro.**

Hawk, L. Daniel, PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Hebreo, Ashland Theological Seminary, Ashland, Ohio: **Altares; Josué; Crítica literaria y narrativa.**

Heath, Elaine A., PhD. Pastor principal, Woodland Park United Methodist Church, McDonald, Ohio: **Gracia.**

Heck, Joel D., ThD. Vicepresidente de Servicios Académicos, Concordia University, Austin, Texas: **Benjamín; Isacar; Tamar.**

Hess, Richard S., PhD. Profesor de Antiguo Testamento, Denver Seminary, Denver, Colorado: **Adán; Pentateuco, idioma del.**

Houston, Walter J., DPhil. Profesor Capellán y Director de Formación Ministerial, Mansfield College, Oxford University, Oxford, Inglaterra, Reino Unido: **Alimentos puros e impuros.**

Hughes, Paul E., PhD. Profesor AdjuntoAdjunto, Trinity Western University, Langley, British Columbia, Canadá: **Sangre; Jetro.**

Hunt, Joel H., PhD. D. Profesor Wilson Moore adjunto de Estudios del Antiguo Oriente Próximo, Fuller Theological Seminary, Pasadena, California: **Sueños; Ídolos, idolatría, terafines, dioses domésticos; Murmuración; Noé.**

Jacobs, Mignon R., PhD. Profesor adjunto de Biblia Hebrea/Antiguo Testamento, Fuller Theological Seminary, Pasadena, California: **Liderazgo, ancianos.**

Johnston, Philip S., PhD. Tutor de Antiguo Testamento, Wycliffe Hall, Oxford, Inglaterra, Reino Unido: **Entierro y duelo; Vida, enfermedad y muerte.**

Jost, Franklyn L., PhD. Profesor adjunto de Estudios Bíblicos y Religión, Tabor College, Hillsboro, Kansas: **Abimelec; Nacor.**

Kitchen, Kenneth A., PhD. Profesor emérito de Egiptología, University of Liverpool, Liverpool, Inglaterra, Reino Unido: **Egipto, egipcios.**

Kiuchi, Nobuyoshi, PhD. Tokyo Christian University, Inzai City, Chiba, Japón: **Levítico, libro de.**

Klingbeil, Gerald A., DLitt. Profesor de Antiguo Testamento y Estudios del Antiguo Oriente Próximo, River Plate Adventist University, San Martin, Argentina: **Crítica histórica.**

Klingbeil, Martin G., DLitt. Decano de Teología, Profesor de Antiguo Testamento y Hebreo, Bolivian Adventist University, Cochabamba, Bolivia: **Exilio.**

Klouda, Sheri L., PhD. Profesor adjunto de Lenguas del Antiguo Testamento, Southwestern Baptist Theological Seminary, Fort Worth, Texas: **Isaac.**

Knauth, Robin J. DeWitt, PhD (cand.). Profesor auxiliar, Lycoming College, Williamsport, Pensilvania: **Extranjero, extranjero residente; Esaú, edomitas; Israelitas.**

Lawlor, John I., PhD. Profesor de Antiguo Testamento, Grand Rapids Baptist Seminary, Grand Rapids, Michigan: **Lot.**

Lawrence, Paul J. N., PhD. Profesor auxiliar a tiempo parcial, Department of Continuing Education, University of Liverpool, Liverpool, Inglaterra, Reino Unido: **Zoología.**

Longacre, Robert E., PhD. Profesor emérito, University of Texas at Arlington, Arlington, Texas: **José.**

Lucas, Ernest C., PhD. Vicerrector y Tutor de Estudios Bíblicos, Bristol Baptist College, Bristol, Inglaterra, Reino Unido: **Cosmología.**

Luter, A. Boyd, PhD. Decano y Profesor de Estudios Bíblicos, The Criswell College, Dallas, Texas: **Mal; Isaac.**

Marshall, Jay W., PhD. Decano, Earlham School of Religion, Richmond, Indiana: **Decálogo.**

Martens, Elmer A., PhD. Profesor emérito de Antiguo Testamento, Mennonite Brethren Biblical Seminary, Fresno, California: **Pecado, culpa.**

Matthews, Victor H., PhD. Profesor de Religión, Southwest Missouri State University, Springfield, Misuri: **Relaciones familiares; Enfoques científico-sociales.**

McConville, J. Gordon, PhD. Profesor de Antiguo Testamento, University of Gloucestershire, Cheltenham, Inglaterra, Reino Unido: **Deuteronomio, libro del.**

McKeown, James, PhD. Vicerrector, Belfast Bible College, Belfast, Irlanda del Norte, Reino Unido: **Bendiciones y maldiciones; Tierra, fertilidad, hambre.**

McKnight, Scot, PhD. Profesor Karl A. Olsson de Religión, North Park University, Chicago, Illinois: **Caín; Set.**

McMickle, Marvin A., PhD. Profesor de Homilética, Ashland Theological Seminary, Ashland, Ohio: **Predicación sobre el Pentateuco.**

Meier, Samuel A., PhD. Profesor adjunto de Hebreo, The Ohio State University, Columbus, Ohio: **Señales y prodigios.**

Merrill, Eugene H., PhD. Profesor distinguido de Estudios Veterotestamentarios, Dallas Theological Seminary, Dallas, Texas: **Aarón; Cronología; Imagen de Dios; Ismael.**

Millard, Alan, MPhil. Profesor Rankin de Hebreo y Lenguas Semíticas, The University of Liverpool, Liverpool, Inglaterra, Reino Unido: **Escritura.**

Olson, Dennis T., PhD. Profesor de Antiguo Testamento, Princeton Theological Seminary, Princeton, Nueva Jersey: **Números, libro de los.**

O'Mathúna, Dónal P., PhD. Profesor de Bioética y Química, Mount Carmel College of Nursing, Columbus, Ohio: **Lesiones, asesinato, homicidio; Adivinación, magia.**

Osborne, William, MPhil. Profesor auxiliar de Antiguo Testamento, Bible College of New Zealand, Auckland, Nueva Zelanda: **Babel; Naciones, tabla de las; Ur.**

Oswalt, John N., PhD. Profesor Investigador de Antiguo Testamento, Wesley Biblical Seminary, Jackson, Misisipí: **Pentateuco, teología del.**

Overland, Paul B., PhD. Profesor adjunto de Antiguo Testamento, Ashland Theological Seminary, Ashland, Ohio: **Abel; Caleb; Agar.**

Pentiuc, Eugen J., PhD., ThD. Profesor adjunto de Antiguo Testamento and Semitic Languages, Holy Cross Greek Orthodox School of Theology, Brookline, Massachusetts: **Juez; Nadab y Abiú.**

Rigsby, Richard O., PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Semíticas, Talbot School of Theology, La Mirada, California: **Primicias; Jacob; Judá.**

Rooker, Mark F., PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Hebreo, Southeastern Baptist Theological Seminary, Wake Forest, Carolina del Norte: **Blasfemia; Teofanía.**

Rose, Wolter H., PhD. Profesor de Estudios Semíticos, Theologische Universiteit Kampen Broederweg, Kampen, Países Bajos: **Mesías.**

Rowe, Arthur J., MTh. Profesor de Nuevo Testamento, Spurgeon's College, Londres, Inglaterra, Reino Unido: **Aser; Dan.**

Satterthwaite, Philip, PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Hebreo, Biblical Graduate School of Theology, Singapur: **Naciones de Canaán.**

Selman, Martin J., PhD. Deputy Principal, Spurgeon's College, Londres, Inglaterra, Reino Unido: **Ley.**

Sheriffs, Deryck C. T., DLitt. MA Course Leader, Londres Bible College, Northwood, Middlesex, Inglaterra, Reino Unido: **Fe; Prueba.**

Soza, Joel R., MA. Profesor adjunto, Malone College, Canton, Ohio: **Arrepentimiento.**

Sprinkle, Joe M., PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Lenguas Semíticas, Toccoa Falls College, Toccoa Falls, Georgia: **Vaca rojiza; Sexualidad, ética sexual; Robo y privación de propiedad.**

Squires, Katherine L., ThM., JD. Profesor adjunto, Regent University School of Law, Virginia Beach, Virginia: **Mal.**

Steiner, Vernon J., PhD. Presidente, The MIQRA Institute, Lincoln, Nebraska: **Pentateuco, estructura literaria del.**

Steinmann, Andrew E., PhD. Profesor adjunto de Teología y Hebreo, Concordia University, River Forest, Illinois: **Querubines; Dureza de corazón.**

Strawn, Brent A., PhD. Profesor adjunto de Antiguo Testamento, Candler School of Theology, Emory University, Atlanta, Georgia: **Maná; Faraón.**

Taylor, Richard A., PhD. Profesor de Estudios Veterotestamentarios, Director de Estudios de Doctorado, Dallas Theological Seminary, Dallas, Texas: **Crítica de las formas.**

Turner, Laurence A., PhD. Profesor adjunto de Estudios Veterotestamentarios; Director, Departamento de Estudios Teológicos, Newbold College, Bracknell, Berkshire, Inglaterra, Reino Unido: **Génesis, libro del.**

Van Dam, Cornelis, ThD. Profesor de Antiguo Testamento, Theological College of the Canadian Reformed Churches, Hamilton, Ontario, Canadá: **Becerro de oro; Vestiduras sacerdotales; Vara, cayado.**

Walton, John H., PhD. Profesor de Antiguo Testamento, Wheaton College and Graduate School, Wheaton, Illinois: **Creación; Edén, jardín del; Éxodo, fecha del; Diluvio; Serpiente; Hijos de Dios, hijas de los hombres.**

Williams, Peter J., PhD. Profesor Investigador de Antiguo Testamento, Tyndale House, Cambridge, Inglaterra, Reino Unido: **Crítica textual.**

Williamson, Paul R., PhD. Profesor de Antiguo Testamento, Moore Theological College, Sydney, Nueva Gales del Sur, Australia: **Abraham; Circuncisión; Alianza, pacto.**

Wright, John W., PhD. Profesor de Teología, Point Loma Nazarene University, San Diego, California: **Elección; Genealogías.**

Wright, Paul H., PhD. Decano académico, Jerusalem University College, Jerusalén, Israel: **Gad; Neftalí; Rubén; Simeón; Zabulón.**

Younker, Randall W., PhD. Profesor de Antiguo Testamento y Arqueología Bíblica y Director del Institute of Archaeology, Andrews University, Berrien Springs, Michigan: **Estructura social.**

# A

## AARÓN

Al ser la única persona con ese nombre en la Biblia Hebrea, la identidad de Aarón no es en absoluto ambigua. Fue el hermano mayor de *Moisés y descendiente de *Leví (Ex 4:14). Al principio, Aarón sirvió como ayudante de Moisés, especialmente en calidad de portavoz (Ex 4:15–16; 7:1–2), y posteriormente se convirtió en el primer sumo *sacerdote de Israel (Ex 28:1–5). Desde entonces sólo los descendientes de Aarón podían ejercer legítimamente ese papel (Ex 29:9; 40:15; Nm 3:10; 18:7). El relato no desvela las circunstancias que rodearon el nacimiento de Aarón, pero es evidente que tuvo lugar antes de la promulgación del decreto de *faraón según el cual todo hijo varón nacido a los hebreos debía morir (Ex 1:22–2:3). Asimismo, tampoco existe una explicación etiológica de su nombre. Es muy probable que su nombre, al igual que el de su nieto Finees, sea de origen egipcio, *'rn* ("el nombre es grande") o algo similar.

1. Aarón el profeta
2. Aarón el sacerdote
3. Aarón y la crítica histórica

**1. Aarón el profeta.**

***1.1. Entorno y circunstancias de su nacimiento.*** Según la *cronología del Texto masorético, el éxodo de Israel de *Egipto tuvo lugar a mediados del siglo XVI a.C. (1 Re 6:1; *véase* Éxodo, fecha del). En ese momento Moisés tenía ochenta años (Ex 7:7), por lo que su nacimiento debió de producirse hacia finales del siglo XVI, alrededor de 1525 a.C. Aarón era tres años mayor (Ex 7:7). En términos de la historia egipcia este fue el período llamado Imperio Nuevo, en concreto la XVIII Dinastía. Los hicsos, que habían gobernado Egipto durante unos 150 años (1730–1580 a.C.), habían sido expulsados por Ahmose, fundador de la XVIII Dinastía, y tras esa expulsión es posible que se llegara a sospechar de los hebreos como posibles colaboradores de los hicsos (Ex 1:8–10). Esto abonó el terreno para la represión de los hebreos por parte de los egipcios, un pogromo que finalmente acabó en infanticidio (Ex 1:22).

El hecho de que Aarón aparentemente se librara del decreto real sugiere que éste entró en vigor en algún momento entre su nacimiento y el de su hermano Moisés. En cualquier caso, es evidente que no le afectó y pudo criarse en el hogar de su padre Amram y su madre Jocabed (Ex 6:20).

***1.2. Su linaje ancestral.*** Los padres de Aarón eran "de la casa de Leví" (*mibbêt lēwî*), es decir, descendientes del hijo de Jacob del mismo nombre (Ex 2:1). Más concretamente, descendían de Leví a través de Coat, uno de los hijos de Leví (Ex 6:16–20; 1 Cr 6:1–3). Las cuatro generaciones involucradas (incluyendo a Leví y Aarón) coinciden bien con la promesa hecha a *Abraham de que sus descendientes saldrían de Egipto a la cuarta generación (Gn 15:16). Sin embargo, la referencia a una estancia de cuatrocientos años (Gn 15:13)—o más exactamente 430, tal como señala el propio relato del éxodo (Ex 12:40)—sugiere que la *genealogía aarónica no está "cerrada", esto es, que existen generaciones perdidas. Tal vez perteneciera a la tribu de Leví, al clan de Coat y a la familia (*bêt 'āb*) de Amram (cf. Jos 7:16–18). No obstante, el propósito principal de las genealogías es vincular a Aarón con la tribu que finalmente iba a ser apartada por Yahvé para servir en el oficio sagrado (cf. Nm 3:5–10), estableciendo así las credenciales levíticas y sacerdotales de Aarón (cf. Nm 18:1–7).

***1.3. Su papel como profeta.*** El primer ministerio de Aarón no fue el de sacerdote, sino el de *profeta. Cuando era seguro para Moisés regresar a Egipto desde su exilio en Madián (Ex 2:23; 4:19), Yahvé le dio instrucciones para que así lo hiciera y diera los pasos necesarios para guiar al pueblo de Dios desde allí a la tierra que el Señor había prometido a los patriarcas (Ex 3:7–10; 6:10–11). Moisés objetó, argumentando que carecía de la necesaria capacidad de oratoria y poder de persuasión (cf. Ex 4:1–2, 10, 13; 6:30). Yahvé le respondió que Moisés hablaría al pueblo y a

faraón a través de Aarón. Éste, dijo Dios, era un orador convincente (*dabbēr yĕdabbēr*, Ex 4:14). Él se convertiría en la boca de Moisés, y Moisés sería para él como Dios (Ex 4:16). Dicho de otra forma, Aarón sería un profeta entre Moisés y el pueblo, su portavoz. Para subrayar esta relación y el papel proclamatorio de Aarón, Yahvé le dijo a Moisés que él sería como Dios ante faraón, y que Aarón sería su profeta. En esta ocasión se emplea el término clásico para profeta (*nābî,*), reforzando el hecho de que Aarón no sólo había recibido el don de profeta, sino que había sido instituido en el oficio de profeta (Ex 7:1–2).

El don y el llamamiento de Aarón se ven confirmados, si bien de un modo negativo, en su enfrentamiento con Moisés camino de Canaán (Nm 12:1–15). Sintiendo envidia del papel de su hermano menor como líder, Aarón, junto a su hermana *Miriam, usó el pretexto de que Moisés se había casado con una mujer cusita para cuestionar la singularidad de Moisés como profeta. Parece que la premisa de Aarón era que puesto que Moisés había violado una norma social, e incluso religiosa, su autoridad como portavoz de Yahvé se había visto menoscabada. "¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová?" pregunta. "¿No ha hablado también por nosotros?"

Las pretensiones proféticas de Aarón y Miriam (cf. Ex 15:20–21) eran ciertamente legítimas, como ponen de manifiesto tanto la temperancia de Moisés (*'ānāw*, "humildad," Nm 12:3) como la aquiescencia de Yahvé. No obstante, ellos, a diferencia de Moisés, eran profetas "corrientes" que recibían revelaciones mediante visiones y *sueños (Nm 12:6). Moisés recibió la autorrevelación de Dios de una manera directa (*peh 'el peh*, "boca a boca", Nm 12:8; cf. Dt 34:10). Cuando Aarón comprendió esta diferencia, confesó su orgullo y rogó a Moisés que intercediera por su hermana, que se había visto afectada por una repugnante enfermedad de la piel a consecuencia de su presuntuosa insubordinación (Nm 12:11–12). La tradición guarda silencio a partir de este momento sobre la actividad profética de Aarón.

**2. Aarón el sacerdote.**

***2.1. Antecedentes del sacerdocio aarónico.*** Si bien Aarón fue el fundador de una nueva orden de sacerdotes tras el éxodo, Israel ya contaba con algún tipo de culto sacerdotal cuando todavía residía en Egipto. Esto está implícito en la demanda de Moisés a faraón de que permita a Israel abandonar Egipto para adorar a Yahvé en el desierto (Ex 3:18; cf. 5:1, 8; 7:16; 8:8, 25–28; 10:9, 25–26). Después del éxodo, en el Sinaí, se hace explícito cuando Yahvé le advirtió a Moisés de que debía ocuparse de que los sacerdotes se santificaran ante la inminente epifanía en la montaña, y de que no debían tratar de penetrar dentro de los límites que rodeaban la gloria de Yahvé (Ex 19:22, 24).

***2.2. Indicios del sacerdocio aarónico.*** El nombramiento oficial de Aarón como sacerdote fue precedido de determinados acontecimientos y alusiones que apuntaban en esa dirección. Por ejemplo, Moisés le pidió que recogiera algo de maná en un recipiente para "ponerlo delante de Jehová", esto es, en el santuario, delante del arca de la alianza (Ex 16:33–34). Aunque proléptico, este hecho apunta a un futuro papel sacerdotal para Aarón. Igualmente, su relación con los sacerdotes anteriores al éxodo en Sinaí da fe de su creciente involucración sacerdotal (Ex 19:24). Lo más sorprendente de todo es la participación de Aarón en la ceremonia del pacto que acompañó a la entrega de los mandamientos (Ex 24). A él, sus hijos y setenta ancianos les fue permitido ascender al monte Sinaí durante parte del trayecto (Ex 24:9). Esta cercanía gradual al Santo fue una preparación para una intimidad aún mayor.

***2.3. Llamada de Aarón y ordenación al sacerdocio.*** La primera afirmación clara del estatus sacerdotal de Aarón aparece en medio de las instrucciones acerca de la construcción y equipamiento del *tabernáculo (Ex 28–29). Él y sus cuatro hijos debían ser llevados cerca (*haqrēb*), es decir, presentados a Yahvé, para comenzar su ministerio (Ex 28:1). Primero se pusieron las prendas sagradas (véase Vestimenta sacerdotal), llamando así la atención sobre dos facetas de su ministerio sacerdotal: la gloria (*kābôd*) y la belleza (*tip 'eret*). Así pues, la adoración a Yahvé adoptaba una forma trascendente, incluso aterradora, pero también estaba envuelta en una atracción estética. Todos los elementos del ropaje son ricos en simbolismo, sugiriendo que la apariencia misma del sacerdote era una metáfora de la mediación divino-humana.

La investidura del oficio incluía ser apartado (*lĕqaddēš*) para él mediante los *sacrificios y rituales oportunos (Ex 29:1–18) y ser dedicado para el mismo a través de otras ceremonias similares (Ex 29:19–34). Solamente siguiendo estos procedimientos podían ellos, y sus descendientes sacerdotales, estar cualificados para servir (*lĕkahēn*, lit., "para ser o servir como sacerdotes", Ex 29:44).

***2.4. Aarón como sumo sacerdote.*** Además de breves descripciones narrativas de Aarón cumpliendo sus deberes sacerdotales habituales (cf., e.g., Lv 8:31–36; 9:8–24) están también los relatos de sus obras con Moisés o bajo su dirección en el transcurso de la travesía por el desierto. El primero de estos narra cómo dirigió a Israel en el acto apóstata de hacerse un ídolo de *oro en ausencia de Moisés, que estaba en la cumbre del

monte Sinaí (Ex 32:1–29). Aunque Aarón construyó la imagen para que sirviera como representación de Yahvé (Ex 32:4–5), esto suponía, en sí mismo, una flagrante violación del segundo mandamiento (Ex 20:4–6), incluso antes de que las tablas del *Decálogo fueran bajadas del monte. Únicamente la ferviente intercesión de Moisés libró a Aarón y a su sacerdocio. Irónicamente, los propios parientes levíticos de Aarón tomaron espadas y mataron a los cabecillas de la idolatría (Ex 32:25–29) de la que su líder sacerdotal había sido instigador. Posteriormente se encontró con el desafío de algunos rubenitas y otros levitas a los que les molestaba su liderazgo sacerdotal (Nm 16:1–35). En un enfrentamiento público orquestado por Moisés, Aarón y el sacerdocio aarónico fueron concluyentemente vindicados. Desde ese momento, sólo los aaronitas estarían cualificados para quemar incienso, esto es, para ministrar delante de Yahvé como intercesores (Nm 16:40, 47–48).

En un tercer episodio, Aarón, junto a Moisés, enojó a Yahvé al golpear la roca para que saliese agua, en lugar de simplemente ordenar que de ella salieran vivificantes corrientes de agua (Nm 20:2–13). De resultas de aquello se les impidió entrar en la Tierra prometida, un castigo fruto de su incapacidad para apartar (santificar) a Yahvé (*lĕhaqdîšēnî*) como el que confiere las bendiciones de la vida (Nm 20:12). Golpear la peña fue un esfuerzo humano, androcéntrico, mientras que limitarse a haberle hablado hubiera mostrado dependencia en el poder divino y, por lo tanto, hubiera sido teocéntrico.

El relato de la muerte de Aarón aparece poco después. Tras llegar al monte Hor, en Arabá, Moisés, cuando se le dijo que el fallecimiento de Aarón era inminente, despojó a su hermano de sus ropajes sacerdotales y se los puso a *Eleazar, hijo de Aarón y sucesor suyo en el oficio sagrado (Nm 20:22–29). Después de los habituales treinta días de duelo, la comunidad reanudó su viaje por el desierto.

**3. Aarón y la crítica histórica.**

La crítica posterior a la Ilustración ha presentado un cuadro muy distinto de la historia cúltica de Israel—incluyendo, por supuesto, el sacerdocio—al de las antiguas tradiciones judía y cristiana. Empezando con la afirmación de Wette de que Deuteronomio (D) databa del siglo VII y los argumentos subsiguientes de que la fuente Sacerdotal (P) da por supuesta la existencia de D, el consenso de los especialistas críticos de hoy en día es que el sacerdocio tal como se describe, con todo lujo de detalles, en el Pentateuco es, en su mayor parte, un fenómeno postexílico.

Sin embargo, la postura extrema de épocas anteriores, según la cual todo el aparato de la religión sacerdotal era un movimiento antiprofético y degenerativo tardío, ya no llama la atención. La innegable evidencia de la existencia de tales sistemas en otros lugares del antiguo Oriente Próximo y de un período incluso anterior que la fecha tradicionalmente asignada a Moisés ha supuesto el final de la teoría de que la religión sacerdotal del Antiguo Testamento era el producto de una evolución religiosa que la situaba necesariamente al final del proceso debido a su pretendida tendencia hacia el profesionalismo y la institucionalización. Aún así, todavía persiste la idea de que la fuente P como tal es una redacción tardía de tradiciones sacerdotales que en su forma final distan mucho del propio testimonio bíblico sobre sus orígenes y forma prístina.

Uno de los elementos que desaparece como consecuencia de esta manera de evaluar el testimonio bíblico es cualquier noción de existencia real e histórica de Aarón, al menos como la persona de carne y hueso que aparece en los textos. Contrariamente a lo que es el testimonio de las porciones tardías del AT (Esd 7:5; Sal 77:20; 99:6; 105:26; 115:10–12; Miq 6:4), así como del NT (Lc 1:5; Hch 7:40; Heb 5:4), Aarón es considerado, en el mejor de los casos, como una figura imprecisa a la que la tradición posterior señaló como explicación suficiente del origen del oficio y orden sacerdotales. Tal valoración resta importancia a la autenticidad de la tradición canónica y resulta inadecuada para explicar la persistencia de Aarón y sus descendientes como parte integral de la historia religiosa bíblica en toda su dimensión.

*Véase también* ALTARES; LEVÍ; LEVITAS; MIRIAM; VESTIDURAS SACERDOTALES; SACERDOTES; SACERDOCIO.

Bibliografía. M. Aberbach y L. Smolar, "Aaron, Jeroboam, and the Golden Calves," JBL 86 (1967) 129–40; U. Cassuto, *A Commentary on the Book of Exodus* (Jerusalén: Magnes, 1967); B. S. Childs, *The Book of Exodus: A Critical, Theological Commentary* (OTL; Filadelfia: Westminster, 1974) – existe edición castellana: El libro del Éxodo (Estella: Verbo Divino, 2003); A. Cody, *A History of Old Testament Priesthood* (AnBib 35; Roma: Pontifical Biblical Institute, 1969); J. I. Durham, Exodus (WBC 3; Waco, TX: Word, 1987); C. L. Feinberg, "Aaron," BEB 1.1–2; H. E. Finley, "Aaron," *Evangelical Dictionary of Biblical Theology*, ed. Walter A. Elwell (Grand Rapids, MI: Baker, 1996) 1; B. Jacob, *The Second Book of the Bible: Exodus* (Hoboken, NJ: Ktav, 1992); J. A. Motyer, "Aaron," *The Complete Who's Who in the Bible*, ed. Paul Gardner (Londres: Marshall Pickering, 1995) 1–2; M. Noth, *Exodus* (OTL; Filadelfia: Westminster, 1962); N. M. Sarna, "Aaron," *EncJud 2.4–7*; J. R. Spencer, "Aaron," ABD 1.1–6; G. J. Wenham, "Aaron," *NIDOTTE* 4.346–48.

E. H. Merrill

## ABEL

Abel, segundo hijo de *Adán y *Eva, aparece brevemente en el relato bíblico, y sin embargo su aparición es lo suficientemente larga como para conseguir la aprobación más antigua de Dios por una ofrenda y para convertirse en pararrayos de la ira de su abatido hermano. Durante ese proceso, Abel se convierte en la primera víctima de asesinato.

1. Evidencia bíblica
2. Tendencias en la interpretación
3. Implicaciones

**1. Evidencia bíblica.**

Abel tan sólo aparece de forma breve en el AT, donde atrae tanto el favor de Dios como la letal envidia de su hermano *Caín (Gn 4). En el NT, la historia de Abel sirve de ilustración a la obtención del favor divino (Hebreos) y a la culpa en que se incurre al asesinar al inocente (Evangelios y 1 Juan).

***1.1. Antiguo Testamento.***

*1.1.1. Abel obtiene el favor de Dios (Gn 4:1–5).* Abel aparece en el relato bíblico con una mínima introducción. A diferencia de Caín, incluso el nombre de Abel sale a relucir sin explicación alguna. Se deja al lector especulando con la posibilidad de que este personaje pueda convertirse en una figura efímera (Abel, de *hebel*, "aliento" o "futilidad"). Abel se dedica a la cría de animales, mientras que su hermano mayor se esfuerza por conseguir que la tierra dé fruto.

En su momento, cada uno de ellos presenta una ofrenda (*minḥâ*) al Señor del producto de sus respectivas actividades: el fruto de la tierra y el primogénito del ganado. Esta constituye la primera presentación de Dios en el relato bíblico. Abel y sus animales reciben la aprobación divina, pero no así Caín y su cosecha. La Escritura se abstiene de dar una explicación, lo que deja mucho margen a la especulación. Son varios los especialistas que aconsejan prudencia en este punto, argumentando que la aceptación de la ofrenda es un asunto periférico en relación al tema central del texto. En vez de eso, deberíamos centrarnos en la preocupación por el hermano (véase el valioso estudio narrativo en van Wolde, 33), la respuesta a la corrección y las consecuencias violentas de la ira desenfrenada (Krasovec, 10; cf. Heck, 137 n. 26; y Radday, 75). Otros sostienen que podemos discernir la razón del favor divino, aunque las explicaciones varían. Estas pueden resumirse en tres opiniones principales.

La primera opinión deduce que, puesto que a Dios le agradó más una ofrenda que la otra, sus actos son sencillamente *inescrutables*. Westermann conjetura que respondió inmutablemente (Westermann, 296) y Brueggemann que las preferencias divinas son simplemente inexplicables (Brueggemann, 56).

La segunda se centra en el *género o la fuente de la ofrenda*. Aquí también existen diversas explicaciones. Quizás ambos hermanos sabían que Dios prefería una ofrenda animal, aunque esto todavía no se había especificado en la Torá (von Rad, 104). Esta explicación tiene dos puntos débiles. Primero, si se pudiera demostrar que Dios había dado instrucciones relativas a los dones o sacrificios, esta propuesta se vería enormemente reforzada (como supuso Calvino [Lewis, 493]). Las instrucciones tocantes a los sacrificios que aparecen posteriormente en la Torá no dejarán lugar a las suposiciones (cf. Lv 1–7). Resulta problemático explicar por qué un hecho tan relevante no se especificara aquí en absoluto, si es que en verdad Dios esperaba una ofrenda animal.

Segundo, consideremos el término "ofrenda" (véase el excelente resumen en Waltke, 366–68). Cada uno de los hermanos presentó una *minḥâ* ("ofrenda"). En un marco no cúltico, *Jacob envió por delante una *minḥâ* como presente para apaciguar al vengativo *Esaú antes de encontrarse con él cara a cara (Gn 32:19). No se mató ningún animal. Este uso recuerda el significado subyacente de *minḥâ*, que procede de *mnḥ*, "dar" (Anderson, 27–29).

Si la muerte de un animal fuera una parte integral de este acto de adoración, el autor podría haber seleccionado cualquiera de los diversos términos que a menudo (o en algunos casos, siempre) exigen el sacrificio de un animal. Estos incluyen *ʿōlâ* ("ofrenda quemada"), *zebaḥ šĕlāmîm* ("ofrenda de paz"), *ḥaṭṭāʾt* ("ofrenda por el pecado") y *ʾāšām* ("ofrenda por la culpa"), por enumerar los principales tipos de sacrificios. Por el contrario, en Levítico, *minḥâ* queda reservada a las ofrendas de grano, carentes de sangre. Por tanto, por su propia definición, una *minḥâ* tenía como propósito obtener el favor—no la expiación—, y así se explica por qué no debía incluir necesariamente un sacrificio animal. ¿Es posible que la traducción de la Septuaginta, thysia ("sacrificio"), para referirse a la *minḥâ* ("ofrenda", Gn 4:3) de Caín haya llevado a los intérpretes a suponer, erróneamente, que en el don del hermano mayor estaba implícito el requisito divino de derramar sangre (Lewis, 496)?

Otra explicación que apoya la opinión del *género o la fuente de la ofrenda* recuerda la maldición de la tierra pronunciada ante Adán (Gn 3:17). Tal vez cualquier ofrenda posterior de los campos apestados fuera rechazada (véase la lectura llena de sensibilidad en Spina, 319–32; cf. Herion, 53). Si la ulterior rescisión de esta prohibición inferida fuera más explícita, sería más fácil la concurrencia. Para cuando llegamos al libro de

Levítico, la *minḥâ* consistente en el grano cosechado de los campos no sólo no se prohíbe, sino que se prescribe.

Existe una tercera opinión, según la cual *el carácter del oferente* es lo que mejor puede explicar la respuesta de Dios. Intérpretes antiguos, como el autor de Hebreos, Josefo, Ireneo y Agustín, atribuyeron el éxito inicial de Abel a su carácter más noble (Heb 11:4; Lewis, 484–89). Coinciden con ellos autores posteriores, que a menudo observan que Abel presentó ofrendas de mejor calidad (y no de un género superior), como transmiten las descripciones "primogénito" y "lo más gordo" (Cassuto, 205; Speiser, 30; Heck, 134; Waltke, 368–69). Es más, *ḥēleb* ("grasa") podría formar un vínculo asonante complementario al nombre de Abel. Tras considerar minuciosamente la evidencia, W. Lane concluye: "El tenor general de la Escritura indica que la superior calidad de la ofrenda de Abel se deriva de la integridad de su corazón, más que de la naturaleza de la ofrenda en sí" (Lane, 334).

La propia fórmula de evaluación parece centrar la atención principalmente en el oferente, ya que se nombra específicamente a cada uno de los hermanos antes de mencionar su ofrenda: "*Abel* y su ofrenda …*Caín* y su ofrenda" (Gn 4:4–5, énfasis añadido; cf. Heck, 139). A medida que se desarrolla la historia en los versículos siguientes, el carácter imperfecto del hermano mayor se hará manifiestamente evidente.

*1.1.2. Abel sucumbe a la ira de Caín (Gn 4:6–16).* Mientras Caín capitula ante el resentimiento y la envidia, Abel sucumbe como primera víctima de las riñas en el seno de la familia. La figura del hermano menor se desvanece y acaba siendo una víctima muda, que tiene como único abogado la *tierra teñida de sangre. Dios, campeón de las víctimas, responde al fratricidio asegurando personalmente que la injusticia no quedará sin respuesta (cf. Prov 22:22–23). La voz de la sangre es testimonio suficiente para prevalecer en el tribunal divino (Brueggemann [60] detecta un lenguaje legal en las preguntas planteadas a Caín).

***1.2. Nuevo Testamento.***

*1.2.1. Los Evangelios.* Abel aparece en los Evangelios cuando Jesús advierte a los líderes religiosos contra la insensible oposición a su mensaje (Mt 23:35 par. Lc 11:51). Utilizando la hipérbole, culpabiliza a sus contemporáneos por el asesinato de todas aquellas personas de épocas pasadas que a través de su conducta o sus palabras confrontaron a otros con la necesidad de arrepentirse. Si por Zacarías pretende referirse al profeta postexílico, entonces la expresión "desde Abel hasta Zacarías" forma una especie de juego de sujetalibros cronológico, un auténtico "de la A a la Z" de mensajeros martirizados. (Esto si se da por bueno un martirio del Zacarías postexílico del que el AT no dice nada. Urías, en Jr 26:20–23, fue el último mártir del AT que se registra). Si en lugar de eso la referencia es a Zacarías el mártir (2 Cr 24:20), y si Crónicas es el último libro del AT, entonces "desde Abel hasta Zacarías" forma una declaración que abarca todo el canon, de principio a fin.

*1.2.2. Hebreos 11:4; 12:24.* En Hebreos, el autor demuestra que la fe es un atributo que atrae el favor divino. En ese sentido, presenta a Abel como el primer individuo que recibe tales elogios (Heb 11:4). Más adelante recuerda la personificación de la sangre de Abel que "habla" desde la tierra (Heb 12:24; cf. Gn 4:10). La sangre de Jesús también habla, apunta el escritor—incluso "mejor que" la de Abel. En vez de limitarse a reclamar la vindicación, la sangre de Jesús anuncia la inauguración de una era completa de *gracia y reconciliación.

*1.2.3. 1 Juan 3:12.* Es la exhortación a amarnos los unos a los otros la que hace que Caín y a su hermano aparezcan en 1 Juan 3:12. Caín es una ilustración de lo opuesto. Ahí el autor se remonta a la fuente del asesinato: actos malvados anteriores por parte de Caín que se veían confrontados por los actos justos de su hermano, y que dieron lugar a una combustión mortífera. Al señalar los actos anteriores de ambos, la interpretación de Juan suena muy parecida a la conversación entre Abel y Caín que se encuentra en el *Targum Neófiti* (que viene a rellenar cuidadosamente la laguna existente en el TM en Gn 4:8a). Según esta fuente, Abel explica: "Es debido a que mis obras eran mejores que las tuyas que mi sacrificio fue aceptado con favor y el tuyo no" (Kugel, 177, cf. 181).

**2. Tendencias en la interpretación.**

Además de las interpretaciones citadas anteriormente, existen otros enfoques que merecen ser mencionados. (Para un repaso histórico de las interpretaciones de la ofrenda de Abel desde la Septuaginta en adelante, véase el útil estudio de Lewis).

La teología de la liberación considera el relato de Caín y Abel como algo relevante para el tema de la victimización. Dependiendo del autor, la teología de la liberación puede centrarse tanto en Abel como en Caín como víctimas. Mientras que el sufrimiento de Abel se aprecia con claridad en el texto, en una lectura materialista Caín puede identificarse como el campesino sufriente que ha sido desposeído por la sociedad dominante (McEntire, 25–26). M. McEntire trata de caracterizar a Dios no sólo por su participación sino también por la ausencia divina en momentos destacados (McEntire, 28, 30). Por ejemplo, ¿por qué advirtió Dios a Caín de la inminente tentación pero no lo hizo en el caso de Abel del asesinato que se avecinaba?

H. Maccoby supone que detrás del relato bíblico se encuentra un mito semejante al asesinato de Remo por parte de Rómulo. Deduce que este fratricidio originalmente tuvo lugar en forma de sacrificio humano que obtuvo el favor divino. Con el tiempo, los compiladores bíblicos alteraron el relato para desacreditar el sacrificio humano (Maccoby, 11, 32). Si la evidencia textual pudiera igualar la creatividad de esta interpretación revisionista, tal vez resultaría más convincente.

**3. Implicaciones.**

Dos son las implicaciones que surgen de la vida de Abel (por no mencionar las que se derivan de Caín). La primera tiene que ver con la actitud de Dos hacia los actos de adoración. Si la ofrenda de Abel fue preferida debido al *carácter del oferente*, nos encontramos aquí con la verdad que los autores bíblicos posteriormente van a reiterar: la observancia del culto tiene valor si parte de una integridad interior (cf. Am 5:21). Solamente entonces las ofrendas (y los oferentes) obtendrán el favor divino (cf. Mt 5:23–24). O bien, si Abel fue preferido porque su ofrenda cumplía con los requisitos no escritos, tal obediencia igualmente recomendaría su recepción.

En segundo lugar, la injusticia, por su propia naturaleza, se hace acreedora de la retribución divina. Las mentes apenadas de profetas y mártires pueden encontrar consuelo en el hecho de que, a su debido tiempo, Dios va a traer justicia en nombre de los inocentes que han sido injustamente tratados (cf. Hab 2:8; Ap 6:10).

*Véase también* CAÍN.

Bibliografía. G. A. Anderson, Sacrifices and Offerings in Ancient Israel: *Studies in Their Social and Political Importance* (HSM 41; Atlanta: Scholars Press, 1987); W. Brueggemann, *Genesis* (IBC; Atlanta: John Knox, 1982); U. Cassuto, *A Commentary on the Book of Genesis*, pt. 1: *From Adam to Noah* (Jerusalén: Magnes, 1961 [1998]); J. D. Heck, "Was Cain's Offering Rejected by God Because It Was Not a Blood Sacrifice: No," en *The Genesis Debate*, ed. R. Youngblood (Nashville: Thomas Nelson, 1986) 130–47; G. A. Herion, "Why God Rejected Cain's Offering: The Obvious Answer," en F*ortunate the Eyes That See: Essays in Honor of David Noel Freedman in Celebration of His Seventieth Birthday*, ed. A. B. Beck, A. H. Bartelt, P. R. Raabe y C. A. Franke (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1995) 52–65; J. Krasovec, "Punishment and Mercy in the Primeval History (Gen 1–11)," ETL 70 (1994) 5–33; J. L. Kugel, "*Cain and Abel in Fact and Fable: Genesis 4:1–16*," en *Hebrew Bible or Old Testament? Studying the Bible in Judaism and Christianity* (Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press, 1990) 167–90; W. Lane, *Hebrews 9–13* (WBC 47B; Dallas: Word, 1991); J. P. Lewis, "The Offering of Abel (Gen 4:4): A History of Interpretation," *JETS 37* (1994) 481–96; H. Maccoby, *The Sacred Executioner: Human Sacrifice and the Legacy of Guilt* (Nueva York: Thames & Hudson, 1982); M. McEntire, *The Blood of Abel: The Violent Plot in the Hebrew Bible* (Macon, GA: Mercer University Press, 1999); G. von Rad, *Genesis* (ed. rev.; OTL; Filadelfia: Westminster, 1972) – existe edición castellana: El libro del Génesis (Salamanca: Sígueme, 1977); Y. T. Radday, "Humour in Names," en *On Humour and the Comic in the Hebrew Bible*, ed. Y. T. Radday y A. Brenner (JSOTSup 92; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1990) 59–97; E. A. Speiser, *Genesis* (AB 1; Garden City, NY: Doubleday, 1964); F. A. Spina, "The 'Ground' for Cain's Rejection (Gen 4): *'Adamah* in the Context of Gen 1–11," ZAW 104 (1992) 319–32; B. K. Waltke, "Cain and His Offering," WTJ 48 (1986) 363–72; C. Westermann, *Genesis 1–11*: A Commentary (Minneapolis: Augsburg, 1984); E. van Wolde, "The Story of Cain and Abel: A Narrative Study," *JSOT* 52 (1991) 25–41.

P. B. Overland

## ABIMELEC

Abimelec ("mi padre es rey" o "padre de un rey") es el nombre (o sobrenombre, i.e., el título aplicado a los gobernadores filisteos, igual que se aplicaba el término "*faraón*" a los egipcios) del rey de Gerar (que no hay que confundir con el juez israelita llamado Abimelec en Jue 9). En Génesis 20; 21:22–34 y 26:1–33, este personaje (o par de personajes) juega un papel principal como antagonista de los patriarcas *Abraham e *Isaac. Ambos patriarcas se enfrentan primero a Abimelec en el marco del motivo esposa-hermana, y luego en una disputa sobre los derechos de agua que se resuelve mediante la ceremonia de una alianza.

1. Identidad filistea
2. Abimelec y los antepasados

**1. Identidad filistea.**

Abimelec es identificado como filisteo en Génesis 26:1 (cf. Gn 21:32), una identificación aparentemente anacrónica, dado que los filisteos no llegaron a Canaán hasta aproximadamente el 1200 a.C. Es posible tomar esta identificación como proléptica, anticipando la posterior llegada de los filisteos (Wenham, 94). K. A. Kitchen sugiere que los filisteos del Génesis podrían haber llegado de la zona del Egeo, y repara en que la descripción de los filisteos del Génesis no concuerda con las descripciones que hallamos en Jueces y Samuel:

> Los [filisteos] del Génesis viven en torno a Gerar y están sometidos a un rey, no en la "pentápolis" (i.e., Gat, Gaza, Ascalón, Asdod, Ecrón), gobernados por "señores" (príncipes). …Son relativamente pacíficos

> y no están permanentemente librando batallas, pese a contar con un comandante del ejército. Por lo tanto, es más prudente comparar a los filisteos de Abraham e Isaac con pueblos como los caftoreos de Deuteronomio 2:23, y considerar el término en sí como un vocablo de entre los siglos XIII a XII utilizado por el narrador para referirse a un grupo anterior procedente del Egeo, tal como los caftoreos. (Kitchen, 56)

La verosimilitud de la sugerencia se apoya en los numerosos indicios arqueológicos de contactos entre el Egeo y el Levante en fecha tan temprana como el III milenio a.C. (Yamauchi, 26–32). J. Van Seters, sin embargo, toma la identificación de Abimelec como filisteo como evidencia de la falta de historicidad de la narración (Van Seters, 52).

**2. Abimelec y los antepasados.**

***2.1. Caracterización.*** En su trato con los antepasados de los hebreos, Abimelec es presentado indistintamente como (1) un rey sincero, moralmente recto, justo y temeroso de Dios que busca compensar cuando se ve metido en una controversia (Gn 20:9, 14–16; 21:23; 26:11); (2) un gobernador obtuso, cuando no incompetente, cuya mente invariablemente le juega malas pasadas, lo cual le hace susceptible no sólo de ser engañado por los patriarcas (Gn 20:2; 26:7) sino también de ignorar las acciones de sus propios siervos (Gn 21:26; 26:29); (3) un individuo con una constante percepción espiritual que le permite conversar con Dios a través de un *sueño (Gn 20:3–7) y reconocer que la presencia y bendición de Dios está con los patriarcas (Gn 21:22; 26:28–29); y (4) alguien que establece ansiosamente pactos con los patriarcas (Gn 21:23, 32; 26:28–29). Si bien estos retratos aparentemente contradictorios del personaje narrativo sirven a los intereses de la historia, veremos más adelante que las exigencias del jefe de los filisteos requerían de un líder hábil en la negociación con nómadas como Abraham e Isaac y en mantener los intereses de los agricultores a los que gobernaba. Aunque Abimelec no duda en referirse a Dios en las negociaciones con los patriarcas, no hay suficientes evidencias que indiquen que Abimelec compartía la fe de los antepasados hebreos.

***2.2. El motivo de la esposa-hermana.*** Abimelec se encuentra tanto con Abraham como con Isaac cuando estos pastores nómadas entran en Gerar, entre Cades y Shur, en busca de agua y pastos. Temiendo a tan poderoso gobernante, ambos emplean el engaño de la "esposa-hermana" para tratar de proteger sus propias vidas. Dado el evidente paralelismo que existe con Génesis 12:10–20, los especialistas le han dado vueltas en la cabeza a cuál sería la forma original de la historia. También se ha sugerido que el engaño de la "esposa-hermana" es un doblete o triplete literario en el que el antepasado es presentado como alguien que utiliza el engaño "como una medida de autodefensa del emigrante frente a un gobernador autóctono poderoso" (Matthews, 21). Asimismo, se ha propuesto que en la historia original aparecían el menos conocido Isaac y Abimelec, pero que fue creciendo a fuerza de contarse una y otra vez hasta que finalmente la protagonizaron Abram, que era más conocido, y *faraón, y surgió el motivo de la antepasada en grave peligro (von Rad, 271). J. Van Seters defiende la dependencia de las historias posteriores de las primeras en la secuencia, y considera el relato de Génesis 12 como el más antiguo de los tres, un cuento popular oral contado con sencillez (Van Seters, 167–91). T. D. Alexander cuestiona este enfoque, argumentando que los episodios proceden de un único autor.

Los especialistas han creído encontrar propósitos teológicos en el uso del motivo de la esposa-hermana (Clines, 45). En cada caso los antepasados acaban de recibir la promesa divina de la progenie (Abraham en Gn 18:10, 14; Isaac en Gn 26:4). Ambos patriarcas ponen en peligro la promesa reaccionando con temor a la presencia de Abimelec y no siendo capaces de confiar en la protección de Dios, mientras que en los dos casos Abimelec, el rey filisteo, actúa con integridad para proteger a la matriarca de cualquier contacto que hubiese socavado la promesa. De este modo Dios no permite que la promesa divina se vea frustrada (Martens, 32). S. McEvenue sugiere una lectura en la que la intervención de Dios concierne a diferentes ámbitos de la realidad: las relaciones internacionales, las relaciones con otros grupos raciales y los sentimientos humanos individuales.

Las historias de la esposa-hermana se pueden leer como una prueba de la promesa a Abram en Génesis 12:1–3 según la cual el patriarca será una fuente de *bendición (o incluso de maldición) para las naciones. Las historias describen una situación en la que tanto Abimelec como los patriarcas "son presentados en términos de una relación llena de posibilidades, tanto buenas como malas, y en la que cada parte es responsable de comportarse adecuadamente con la otra" (Biddle, 611). G. C. Nicol ofrece una lectura parecida de las historias usando las categorías de "promesa", "amenaza" y "resolución".

Se han realizado varios intentos por comprender el contexto socioeconómico de las historias de la esposa-hermana. J. K. Hoffmeier sugiere que los patriarcas ofrecieron a sus esposas a Abimelec como matrimonios diplomáticos. G. M. Freeman sostiene que las historias indican que tanto Abraham como Isaac hicieron tratados personales con los filisteos que

no tenían validez para generaciones futuras. Según V. H. Matthews (118–26), el relato de Abimelec describe la constante interacción entre los agricultores más establecidos (los filisteos) y los pastores nómadas (los antepasados). Abimelec, como cacique de este territorio, ejercía la autoridad de regular los conflictos sociales y económicos en la región. El flujo y reflujo del poder relativo de los patriarcas y de Abimelec se puede registrar gráficamente a través de sus negociaciones por los derechos de agua. Valiéndose de la ventaja que suponía el engaño de la "esposa-hermana", los patriarcas recibieron mayor libertad para extender sus rebaños hasta el límite de los recursos disponibles. Su creciente prosperidad y su posición de privilegio desató la hostilidad entre los filisteos más sedentarios. La provocación que supuso traer a Ficol, comandante del ejército, a las negociaciones cambió nuevamente el equilibrio de poder. Finalmente ambos patriarcas fueron capaces de negociar un pacto de no agresión con Abimelec. El relato ilustra lo crucial que resultaba para los posteriores lectores de estas historias mantener unas buenas relaciones con los pueblos autóctonos.

*Véase también* ABRAHAM; ISAAC; MUJERES.

Bibliografía. T. D. Alexander, "Are the Wife/Sister Incidents of Genesis Literary Compositional Variants?" *VT* 42 (1992) 145–53; M. E. Biddle, "The 'Endangered Ancestress' and Blessing for the Nations," *JBL* 109 (1990) 599–611; D. J. A. Clines, *The Theme of the Pentateuch* (JSOTSup 10; Sheffield: JSOT, 1978); G. M. Freeman, "Wives and Sisters: A Contemporary Exegesis," *Conservative Judaism* 44 (1992) 50–55; J. K. Hoffmeier, "The Wives' Tales of Genesis 12, 20 and 26 and the Covenants at Beer-Sheba," *TynBul* 43 (1992) 81–99; W. C. Kaiser Jr., "Abime-lech," *ZPEB* 1.15–16; K. A. Kitchen, "The Philistines," en *Peoples of Old Testament Times*, ed. D. J. Wiseman (Oxford: Clarendon, 1973) 53–78; S. McEvenue, "Reading Genesis with Faith and Reason," WW 14 (1994) 136–43; E. A. Martens, God's Design: *A Focus on Old Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Baker, 1981); V. H. Matthews, "Abimelech," ABD 1.20–21; ídem, "The Wells of Gerar," BA 49 (1986) 118–26; G. C. Nicol, "The Narrative Structure and Interpretation of Genesis xxvi 1–33," VT 46 (1996) 339–60; G. von Rad, *Genesis: A Commentary* (Filadelfia: Westminster, 1961) – existe edición castellana: El libro del Génesis (Salamanca: Sígueme, 1977); J. Van Seters, A*braham in History and Tradition* (New Haven, CT: Yale University Press, 1975); G. J. Wenham, *Genesis 16–50* (WBC 2; Dallas: Word, 1994); D. J. Wiseman, "Abraham Reassessed," en *Essays on the Patriarchal Narratives*, ed. A. R. Millard y D. J. Wiseman (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1980) 141–60; E. M. Yamauchi, *Greece and Babylon: Early Contacts Between the Aegean and the Near East* (Grand Rapids, MI: Baker, 1967).

F. L. Jost

**ABIÚ.** *Véase* NADAB y ABIÚ.

**ABORTO.** *Véase* LESIONES, ASESINATO, HOMICIDIO.

## ABRAHAM

Como progenitor de la nación israelita, está claro que Abraham es uno de los personajes más importantes que aparecen en el Pentateuco. No sólo es el antepasado biológico de Israel, el padre del linaje especial a través del cual la *bendición iba a llegar a todas las naciones, sino también el modelo de conducta para la comunidad de la *alianza, tanto por lo que hace a la fe que ejercita como a la obediencia que exhibe. Por consiguiente, aunque ocupa el centro de atención en aproximadamente doce capítulos del Génesis, la relevancia de Abraham alcanza mucho más allá del espacio que se le dedica—tanto en el propio Pentateuco como en el conjunto del AT.

1. Nombre(s)
2. Carrera
3. Carácter
4. Religión
5. Familia y parientes
6. Importancia

**1. Nombre(s).**

Abraham es el primer personaje bíblico en tener dos nombres, y el único (posiblemente con la excepción de *Sara) en tener dos nombres con un sonido y, quizás también, con un significado tan parecido—aunque esta última conclusión, pese a contar con el consenso general, sigue estando abierta a debate. La forma inicial del nombre del patriarca, *Abram*, es una combinación del sustantivo *'āb* ("padre") y el verbo *rwm* ("ser elevado, exaltado") y puede significar o bien "de ascendencia exaltada (i.e., buena)" o, como parece más probable, "padre exaltado"—una referencia al estatus de la divinidad más que al de los antepasados de Abraham.

La mayoría de los especialistas interpreta el cambio de nombre del patriarca simplemente en clave de una variante dialectal, descartando la explicación del epíteto más largo que se da en el texto (i.e., "padre de multitud de naciones", Gn 17:5) como "etimología popular". No obstante, si bien no se encuentran testimonios de una raíz cognada en el hebreo bíblico, la existencia de la raíz árabe rhm ("multitud") presta

un cierto apoyo lingüístico para retener el significado de "Abraham" que se sugiere en el texto bíblico y para detectar un cambio de enfoque entre los dos nombres (i.e., entre la paternidad de Dios y la paternidad del patriarca). Entendida así, la etimología implícita en Génesis 17 puede reflejar un sutil juego de palabras entre dos términos sinónimos (*rāhām* y *hămôn*) para reforzar la idea fundamental de una expansión multitudinaria. Otra alternativa es la de N. Sarna (124), que hace suya la sugerencia de Ibn Ezra de leer las consonantes como un acrónimo de *'ābîr* ("poderoso") más *hămôn* ("multitud") más *gôyim* ("naciones"). Esta ingeniosa explicación, sin embargo, no ha tenido gran aceptación.

Aparte de las razones ofrecidas en Génesis 17:5, no se ha ofrecido ninguna explicación convincente del hecho de que el progenitor de Israel tuviera estos dos nombres. Resulta significativo que cada nombre se utilice de un modo totalmente coherente con el cambio de nombre en este punto del relato del Génesis. Así, *Abram* se usa unas sesenta veces en Génesis 11:26–17:5, mientras que *Abraham* aparece casi 130 veces desde Génesis 17:5 hasta el final del libro. Por lo tanto, incluso si se toman los dos nombres como simples variantes dialectales, parece descartarse cualquier explicación en términos de diferentes fuentes literarias o tradiciones orales que supuestamente se habrían amalgamado en el proceso de compilación.

**2. Carrera.**

La carrera de Abraham está registrada en Génesis 11:27–25:11, la más extensa de las secciones introducidas por las "fórmulas *tôlĕdôt*" que le proporcionan un marco literario al libro del Génesis (véase, Génesis, libro del §1.1). El ciclo relata cómo el clan de Abraham emigra desde *Ur (al sur de Babilonia), se establece en *Harán (Alta Mesopotamia) camino de Canaán y cómo posteriormente Abraham (con setenta y cinco años; Gn 12:4) y su familia se separan de su clan para adoptar una existencia seminómada en y alrededor de la tierra de Canaán. Esta decisión de parte de Abraham se explica como su respuesta obediente a la directriz divina, que lleva aparejada una serie de *promesas (Gn 12:1–4a). La historia que se va desarrollando en el relato subsiguiente recalca la devoción de Abraham a Yahvé y, a pesar de ciertas vacilaciones, su imperecedera confianza en que las promesas hechas por esta deidad finalmente se cumplirán.

Las instrucciones y promesas de Yahvé a Abraham tienen básicamente dos vertientes: (1) Yahvé le manda a Abraham que cambie físicamente de residencia, asegurándole que en el futuro se convertirá en una nación (i.e., "descendientes" y *"tierra"; Gn 12:1–2a); (2) A Abraham se le ordena "ser bendición" (Gn 12:2b) y se le da la promesa de la bendición internacional ("y serán benditas en ti todas las familias de la tierra" Gn 12:3b). Mientras que el significado de la primera parte del discurso de Yahvé está bastante claro, no puede decirse lo mismo de la segunda (Gn 12:2b–3), que lamentablemente ha sido tomada por muchos traductores y comentaristas simplemente como una extensión de las bendiciones prometidas en Génesis 12:2. Sin embargo, varios estudios recientes han hecho hincapié en las bases lingüísticas y literarias para mantener el sentido imperativo del hebreo en este punto, entendiendo por tanto la promesa de bendición internacional como consiguiente, de alguna manera, del comportamiento posterior de Abraham.

Hay que decir que Abraham parece tropezar en el primer obstáculo. Después de delimitar simbólicamente su territorio en Canaán (Gn 12:6–9), y a pesar de las garantías divinas adicionales (Gn 12:7), Abraham abandona la Tierra prometida a la vista de la severa hambruna y viaja hasta Egipto (Gn 12:10–20). Este episodio en la carrera del patriarca es bastante desafortunado: Abraham se expone, a sí mismo y a su familia, a un grave peligro al emplear la treta de hacer pasar a Sara como su hermana (lo cual, aunque técnicamente es correcto, induce deliberadamente al error; cf. Gn 20:12). Solamente la intervención divina impide el desastre y mantiene viva la promesa de descendencia.

La dimensión de la promesa divina de crear una nación sigue siendo el principal foco de atención en los dos capítulos siguientes (Gn 13–14), que tienen que ver con *Lot, el sobrino de Abraham. Precisamente nunca llega a explicarse con claridad porqué Lot había acompañado a Abraham, aunque existe alguna base para considerar este como el primero de los intentos de Abraham por procurarse un heredero sustituto (cf. Gn 11:30; 15:2–3). Esto explicaría sin duda por qué Lot juega un papel tan destacado en el relato de Abraham hasta el nacimiento del hijo biológico de Abraham (Gn 16) y, si L. A. Turner ha identificado correctamente una referencia a Lot en el pasaje un tanto enigmático de Génesis 15:2–3 (véase más adelante), por qué la sugerencia de tener un heredero sustituto a través de *Agar se hace únicamente después de la promesa de Yahvé de un hijo biológico en Génesis 15.

Resulta significativo que, en los dos incidentes anteriores en los que interviene Lot (Gn 13–14), lo que está en juego sea fundamentalmente la perspectiva de convertirse en una nación. El altercado entre los pastores de Abraham y Lot tiene que ver con derechos territoriales, y se resuelve gracias a la magnánima decisión de Abraham de darle a Lot la primera opción para que elija territorio. En particular,

a la marcha de Lot del lado de Abraham le siguen la reiteración del aspecto nacional (tierra y simiente) de la promesa de Yahvé (Gn 13:14–17) y el hecho de que Abraham marque simbólicamente con estacas sus pretensiones territoriales en Hebrón (Gn 13:18). En el episodio siguiente (Gn 14), se vaticina (véase McConville) hasta cierto punto la perspectiva de que Abraham se convierta en una "gran nación" y que tenga un "gran nombre" (Gn 12:2). Es más, la extraordinaria identificación de Abraham con *Melquisedec, el sacerdote-rey de Salem (con quien se relacionaría en última instancia a los descendientes reales de Abraham; cf. Ps110:4) puede aludir al estatus y papel especiales del linaje y los herederos de Abraham (i.e., "un reino de sacerdotes y una nación santa"; cf. Ex 19:6 NVI).

Cualesquiera que fueran las esperanzas que Abraham tuviera depositadas en Lot, resulta evidente que Yahvé las echa por tierra en Génesis 15, el primero de los lugares en los que el patriarca expresa ciertas reservas sobre el cumplimiento de las promesas divinas (cf. Gn 15:1–2, 7–8). Aquí Yahvé clarifica su promesa, descartando por completo la noción de un hijo y heredero que no fueran a ser biológicos (Gn 15:3–5) y garantizando las dos dimensiones de la promesa de convertirse en nación (simiente y tierra) por medio de un *pacto (Gn 15:9–21). Pese a que el significado simbólico del extraño ritual asociado al establecimiento de este pacto en concreto no ha podido determinarse con total seguridad (véase Williamson 2000b, 103–4), el hecho de que sólo Yahvé (representado por la antorcha de fuego y el horno humeante) pase entre los animales desmembrados parece resaltar la naturaleza unilateral del mismo. A diferencia del pacto eterno anunciado en Génesis 17, el cumplimiento de la promesa de convertirse en nación no está condicionado por el posterior comportamiento ético de Abraham (cf. Gn 17:1). Así entendida, la alianza de Génesis 15 garantiza el cumplimiento únicamente de la primera dimensión de la agenda programática de Génesis 12:1–3, la de establecerse como nación.

No obstante, mientras que el aspecto territorial de la promesa se ha resuelto plenamente en la mente de Abraham al llegar al final de Génesis 15, no puede decirse lo mismo de la dimensión relacionada con ésta (i.e., la de la descendencia). Aunque los descendientes biológicos han sido divinamente garantizados, Yahvé no ha dicho expresamente si estos vendrán a través de Sara. Así pues, comenzando con Génesis 16, hay un cambio de énfasis que pasa de la promesa de convertirse en nación en general a la línea legítima de descendencia abrahámica a través de la cual esta nación, y en última instancia la bendición de todas las naciones, surgirá.

Génesis 16 relata como el propio Abraham complica las cosas cuando, a instancias de su esposa, consigue (a la edad de ochenta y seis años; Gn 16:16) un heredero sustituto a través de Agar, la *esclava egipcia de Sara. La preservación por parte de Yahvé de Agar y de su hijo no nacido, y en particular la promesa de expansión numérica de *Ismael (cf. Gn 16:10), dejan abierta la posibilidad de que la agenda programática de Génesis 12:1–3 se lleve a término a través de Abraham y el hijo de Agar. Es esta posibilidad, aparentemente contemplada por el propio Abraham (cf. Gn 17:18), la que hace necesaria la revelación adicional de Yahvé (cuando Abraham tenía noventa y nueve años; Gn 17:1) de un pacto que se perpetuará con el línea especial de descendencia abrahámica a través de *Isaac, el hijo de Sara (Gn 17:19–21). Esta alianza no garantiza simplemente la bendición de una sola nación descendiente de Abraham, sino la bendición de una multitud de naciones—cuyo "padre" (en el sentido de benefactor espiritual) será Abraham. En Génesis 17:6-8 se aclara cómo va a materializarse esto último. De la línea de descendencia abrahámica de Isaac saldrá una línea real de "simiente" (los "reyes" de Gn 17:6, 16; cf. 35:11) que reinarán sobre la "gran nación" prometida a Abraham (Gn 12:2) y que culminará en un individuo a través del cual todas las naciones de la tierra obtendrán bendición (cf. Gn 22:18).

Este énfasis en la línea especial de descendencia abrahámica por medio de la cual las naciones obtendrán bendición se mantiene en capítulos posteriores del relato de Abraham. La naturaleza poco usual de la concepción de Isaac—y por tanto el milagro que se necesita para establecer esta línea especial—se realza en el relato de una *teofanía adicional en Génesis 18:1–15. Los dos incidentes siguientes—la intercesión de Abraham por Sodoma (Gn 18:16–33) y la liberación de Lot de la destrucción de la ciudad (Gn 19:1–29)—parecen subrayar no sólo que otros pueden recibir bendición a través de Abraham (Gn 19:29), sino también que para experimentar esas bendiciones otros deben emular el comportamiento justo de Abraham (Gn 18:17–19). Interpretado bajo esta perspectiva, el inquietante incidente con el que concluye la historia de Lot (Gn 19:30–38) pone de relieve la marcada diferencia que existe entre la conducta de los descendientes de Lot y la que se espera por parte de Abraham (cf. Gn 17:1) y de todos aquellos que han sido incorporados al pacto de la *circuncisión (Gn 18:19).

En los siguientes capítulos, la atención se centra aún más en línea especial de descendencia abrahámica. La promesa de un hijo y heredero, junto al resto de las demás promesas, está en peligro cuando Abraham nuevamente trata de hacer pasar a su esposa por su

hermana (Gn 20:1–18). Una vez más, la intervención divina impide el desastre, de modo que nace el hijo prometido (Abraham tiene en ese momento cien años; Gn 21:5). La línea especial de descendencia abrahámica, anticipada en Génesis 17, queda finalmente establecida (Gn 21:1–7). No sorprende que el siguiente asunto que se resuelve es el del estatus de Ismael con respecto al de Isaac en el contexto del pacto (Gn 21:8–21). Aunque Ismael disfrutará de parte de las bendiciones prometidas (Gn 21:13; cf. 17:20), solamente Isaac es el heredero del pacto (Gn 21:12; cf. 17:19, 21). Por lo tanto, Agar e Ismael son desterrados de la familia de Abraham.

Dada la naturaleza de la preocupación de *Abimelec—no exclusivamente por sí mismo, sino también por sus descendientes (Gn 21:23)—y la manera en que el segundo encuentro de Abraham con él ilustra el potencial que tiene el patriarca para mediar la bendición a otros (Gn 21:22–34), parece poco probable que el centro de atención principal de la narración haya dejado de ser la simiente de Abraham. De hecho, más que tratarse de una intrusión literaria, esta perícopa también puede ser un aviso para el lector avezado de la importancia del capítulo siguiente para el tema del pacto, en el que leemos que Dios mismo hace un juramento. Sin embargo, antes de que Abraham pueda establecer tal convenio con Dios, debe quedar demostrada su sumisión al imperativo divino de Génesis 17:1, que viene a explicar lo que de otro modo sería una prueba anómala en Génesis 22. Una vez que Abraham demuestra el alcance de su fe y obediencia, queda reivindicada la elección de Abraham por parte de Dios como aquel a través del cual "serán benditas todas las familias de la tierra" y establecido el pacto eterno anunciado en Génesis 17.

El resto del relato de Abraham (Gn 22:20–25:11), básicamente un apéndice (véase Alexander 1998, 202 n. 26), se centra fundamentalmente en cómo se mantiene la línea especial de descendencia abrahámica. Rebeca, la futura esposa de Isaac, es presentada en la breve *genealogía de Génesis 22:20–24. Los capítulos siguientes marcan la transferencia de las promesas divinas de Abraham a Isaac y registran la muerte y entierro de Sara (Gn 23), la consecución de una esposa para Isaac (Gn 24) y los medios por los cuales Abraham asegura y Yahvé confirma la condición de Isaac como heredero exclusivo de Abraham (Gn 25:1–11). El detalle con que se describe la compra de la cueva de Macpela por parte de Abraham pone de manifiesto la importancia de la Tierra prometida en la narración subsiguiente. Pero además de la relevancia literaria, el *entierro patriarcal en la Tierra prometida constituye claramente una expresión de confianza en que las promesas de Dios acabarán por cumplirse (cf. Gn 49:29–32; 50:25). Por lo tanto, incluso en su muerte (a la edad de 175 años; Gn 25:7), la confianza de Abraham en las promesas de Dios queda representada de forma gráfica.

**3. Carácter.**

Tal como ha quedado ilustrado en el repaso anterior a su carrera, el carácter de Abraham se puede resumir en una palabra: *fe. Fue la fe en las promesas de Dios la que le indujo a cambiar una vida urbana en Ur (Gn 15:7; cf. Neh 9:7)—y posteriormente (con independencia de cómo se interprete la cláusula inicial de Gn 12:1) Harán (cf. Hch 7:2–4)—por el estilo de vida seminómada que adoptó en la tierra de Canaán. Fue esta misma fe en las promesas de Dios la que apuntaló su desinteresada oferta a Lot (cediéndole la primera opción en la disputa que surgió a cuenta de los pastos para sus animales; Gn 13), la que le llevó a entregar los diezmos a Melquisedec (Gn 14:19–21) y la que le persuadió de que debía rehusar a hacerse con una parte de los despojos de guerra (Gn 14:21–24). Es por su fe que a Abraham se le acredita la posición de justo delante de Dios (Gn 15:6), y es su fe la que explica su resuelta obediencia a los mandamientos de Dios (e.g., circuncidarse él y toda su casa [Gn 17:23–27]; expulsar a Agar y a Ismael [Gn 21:8–14]; sacrificar a su amado hijo y heredero prometido [Gn 22:1–18]). Irónicamente, es el capítulo en el que se expresan por primera vez las dudas de Abraham el que deja bien a las claras la importancia de su fe—como el medio de su condición de justo delante de Dios (Gn 15:6). Por tanto, a lo largo del relato de Abraham la fe es el aspecto clave del carácter del patriarca sobre el que el autor llama repetidamente nuestra atención.

Sin embargo, la fe de Abraham no fue una fe incondicional o inmune a las dudas. Como ya se ha dicho en el bosquejo panorámico anterior de su carrera, más de una vez Abraham creyó necesario cuestionar la lógica de los planes de Dios, y lo hizo no sólo en relación con sus circunstancias personales (cf. Gn 15:2–3, 8; 17:17–18) sino también en relación con el trato de Dios hacia otros (Gn 18:23–32). Más aún, en diversos momentos Abraham revela una clara falta de fe: hasta en dos ocasiones pone a Sara—y por ende a la simiente prometida—en peligro (Gn 12:10–20; 20:1–18), y una vez se ríe ante la sola idea de que una pareja tan anciana pueda concebir un hijo (Gn 17:17).

No obstante, estas contadas ocasiones en las que Abraham no fue capaz de expresar una certeza absoluta en los planes de Yahvé no le restan valor a la posición de Abraham como el ejemplar por excelencia de la fe (Rom 4:11). Tanto es así que la ubicación culminante de

la suprema prueba de la fe de Abraham y su respuesta sumisa (Gn 22) pone de relieve que, en el último análisis, la fe triunfó sobre la duda—llegando al extremo de creer que, si fuere necesario, Dios devolvería la vida a los muertos (cf. Gn 22:5; Heb 11:19). En consecuencia, estas dos imágenes opuestas del carácter del patriarca (la fe y la duda) no deberían interpretarse como contradictorias o mutuamente excluyentes, sino más bien como una indicación de las luchas genuinas entre la certeza mental y la realidad descarnada que incluso Abraham, "el padre de los creyentes", tuvo que vencer.

**4. Religión.**

La naturaleza de la *religión de Abraham está inextricablemente unida a la identidad de la deidad a la que adoró. Esta cuestión viene a complicarse por el hecho de que en el libro del Génesis se utilizan toda una serie de epítetos distintos en relación con la deidad de los patriarcas (e.g., El Elyon, El Shaddai, El Olam, El Bet-el). La rica variedad de apelaciones divinas en Génesis fue la base de la tesis de A. Alt (3–86) de que los antepasados de Israel originalmente habían adorado varios dioses diferentes y que estas divinidades solamente en una época posterior se identificaron unas con otras y posteriormente fueron asimiladas por el yahvismo (*véase* Dios, nombres de). Así, según Alt, la religión patriarcal era básicamente politeísta, a pesar de la presentación monoteísta que se hace de la misma en la forma final del libro del Génesis. La tesis de Alt ha sido criticada por diversos motivos: lo remoto de los materiales con los que comparó los textos patriarcales (inscripciones nabateas y palmirenas que datan de principios de la era cristiana, o poco antes de la misma); su opinión de que las deidades patriarcales eran originalmente anónimas (conocidas solamente por los nombres de sus devotos); y su afirmación de que los diversos dioses El mencionados en Génesis estaban asociados a localidades concretas.

Una comprensión distinta de la religión patriarcal, propuesta por F. M. Cross, emplea material comparativo (e.g., ugarítico) que está mucho más próximo a la era patriarcal (i.e., Edad del Bronce Medio). A diferencia de Alt, Cross reconoce una continuidad básica entre la deidad de los patriarcas (todos ellos adoradores de la misma deidad cósmica cananea, El, pese al uso de diferentes epítetos) y Yahvé (otro epíteto de El). En contra de esto, no obstante, uno podría argumentar junto a M. Haran que los patriarcas evitaron adorar en santuarios cananeos ya existentes, prefiriendo en su lugar levantar altares independientes, y que El Shaddai fue fundamentalmente una deidad hebrea (cf. Gn 10:21). Mientras G. J. Wenham (171) apunta acertadamente el carácter circular de tales observaciones (dependen de la antigüedad y fiabilidad de las tradiciones del Génesis), sería verdaderamente irónico, dada la antipatía mostrada por las tradiciones bíblicas hacia la religión cananea (especialmente si las primeras se consideran como miradas retrospectivas posteriores; véase más adelante), que los antepasados de Israel hubieran sido meros devotos del dios principal del panteón cananeo. Hay que reconocer que una lectura rápida del encuentro de Abraham con Melquisedec (Gn 14) podría reforzar tal interpretación. Sin embargo, como señala J. G. McConville (94), Abraham claramente identifica al "Dios Altísimo" de Melquisedec como Yahvé (Gn 14:22). Por consiguiente, igualar el concepto de "Dios Altísimo" de Abraham y Melquisedec es un modo curioso de no enterarse de nada.

La cuestión de si el concepto de Dios que tenía Abraham era monoteísta (en contraste con un simple henoteísmo) es más difícil. Si bien el uso que hace Abraham de la forma plural del verbo (aunque cf. el Pentateuco samaritano) en relación con ĕlōhîm en Génesis 20:13 podría interpretarse como una prueba de que no había abandonado el politeísmo (cf. Jos 24:2), podría tratarse simplemente de que Abraham estaba adaptando su manera de hablar a la cosmovisión de Abimelec. Es más, pese a que los dioses familiares aparecen en las historias patriarcales (Gn 31:19–35; 35:2, 4), sin duda resultaría engañoso sugerir que estos eran "tenidos en alta estima" (Wenham, 160); de hecho, su uso parece haber quedado reducido a la familia de *Jacob, y en todo caso haber sido tolerado por el patriarca, más que alentado de manera activa. Por lo tanto no existe ninguna evidencia incontestable en el material del Génesis de que la religión patriarcal fuera en sentido alguno politeísta. En efecto, tal como concluye audazmente A. R. Millard basándose en el ejemplo de Akenatón en Egipto y la gran antigüedad del culto Rudâ en Asiria, "hay que dar un margen de posibilidad de que en el II milenio a.C. hubo una familia, y luego un pueblo que adoraba a un único Dios …sin dejar ningún rastro, aparte de las tradiciones preservadas en escritos formados en fecha posterior" (Millard 1994, 129).

La identidad de la divinidad de Abraham se complica todavía más debido a Éxodo 6:2–3, un texto que—leído junto a Éxodo 3:13–15—puede tomarse para sugerir que Abraham y el resto de patriarcas ignoraban el nombre Yahvé. Sin embargo, tal interpretación no acaba de encajar con el frecuente uso de *Yahvé*—tanto en las porciones narrativas como (eso sí, de forma menos habitual) en los diálogos recogidos en el Génesis. El libro del Génesis presenta a la divinidad de Abraham, con independencia del resto de denominaciones que reciba, como Yahvé, el Dios que fue adorado